

A C T U A L I D A D

Foresta

Tropical

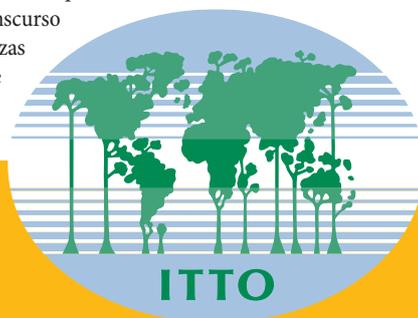
Boletín de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales para
fomentar la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques tropicales



La vida después de los cincuenta

El Consejo Internacional de las Maderas Tropicales cumple cincuenta años, es decir, está a punto de celebrar su quincuagésimo período de sesiones.¹ El Consejo es el órgano rector de la OIMT y ha alcanzado numerosos logros a partir de su primera reunión en Ginebra en 1985/86. Esta edición especial de AFT incluye entrevistas con nueve presidentes del Consejo, desde los primeros días de su existencia hasta la actualidad, así como los presidentes del Grupo Asesor del Comercio (GAC), el Grupo Asesor de la Sociedad Civil (GASC) y un representante

de la ciudad anfitriona de nuestra sede, Yokohama. En las entrevistas, les preguntamos acerca de los desafíos que ha enfrentado el Consejo en el transcurso de los años, sus logros, sus fortalezas y debilidades, y el papel que podría desempeñar en el futuro.



En este número: entrevistas con presidentes del Consejo y otras personalidades; experiencias de becarios...

Entrevistas con:

| | |
|--------------------------------------|----|
| Markku Simula | 3 |
| Yoichi Suzuki | 6 |
| Stephanie Caswell | 7 |
| Josefina Takahashi | 10 |
| Alhassan Attah | 12 |
| Katharina Kühmayer | 15 |
| Michael Maue | 17 |
| Barney Chan | 19 |
| Chen Hin Keong | 20 |
| Makoto Sekiyama | 22 |
| José Trinidad Suazo Bulnes | 24 |
| Rob Busink | 25 |

Crónicas regulares

| | |
|------------------------------------|----|
| Experiencias de becarios | 27 |
|------------------------------------|----|



Editor: Ramón Carrillo
Asesor editorial: Alastair Sarre
Asistente editorial: Kenneth Sato
Asistente administrativa: Kanako Ishii
Traducción: Claudia Adán
Diseño: DesignOne (Australia)
Impresión/distribución: Print Provider Aps (Dinamarca)

Actualidad Forestal Tropical es una publicación trimestral de la Organización Internacional de las Maderas Tropicales editada en español, francés e inglés. El contenido de esta publicación no refleja necesariamente las opiniones o políticas de la OIMT. Los artículos publicados en el boletín pueden volver a imprimirse de forma gratuita, siempre que se acrediten como fuentes *AFT* y el autor en cuestión. En tal caso, se deberá enviar al editor una copia de la publicación.

Impreso en METAPAPER SILK RECYCLING, un papel con certificación FSC (distintas fuentes), íntegramente reciclado y producido con tintas de soja de origen vegetal a través de un mecanismo de compensación de emisiones de CO₂. Todo el papel METAPAPER se produce con un promedio del 74,66% de energías renovables.

El boletín *AFT* se distribuye de forma gratuita a más de 15.000 individuos y organizaciones de más de 160 países. Para recibirlo, sírvase enviar su dirección completa al editor. Los cambios de dirección deberán notificarse también al editor. *AFT* se encuentra disponible en línea en: www.itto.int.

Organización Internacional de las Maderas Tropicales
 International Organizations Center - 5th Floor
 Pacifico-Yokohama, 1-1-1 Minato-Mirai, Nishi-ku
 Yokohama 220-0012, Japón
 t 81-45-223 1110
 f 81-45-223 1111
 tfu@itto.int
 www.itto.int

Fotografías: Portada: Delegados y funcionarios del 45º período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales, celebrado en Yokohama en noviembre de 2009. *Fotografía: K. Sato*; Arriba: Los miembros del grupo de trabajo entre períodos de sesiones de 2003 para la negociación del convenio sucesor del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales de 1994 durante una excursión de turismo de aventura. *Fotografía y leyendas: gentileza de J. Blaser y Earth Negotiations Bulletin*

Markku Simula (pág. 3), el quinto presidente del Consejo (en 1990), recuerda que en los primeros años, se palpaba una sensación de que se estaba “construyendo algo nuevo, algo que nunca antes se había intentado”, aunque también había “cierta resistencia respecto de hasta dónde debería llegar la Organización en sus intervenciones”.

El Embajador Koichi Suzuki (pág. 6) presidió el Consejo en 1994. En su entrevista, afirma que el principal logro alcanzado durante el período de su mandato fue llegar a un acuerdo sobre el Convenio Internacional de las Maderas Tropicales (CIMT) de 1994, que fue negociado para reemplazar al CIMT de 1983 (y posteriormente sucedido por otro convenio, el CIMT de 2006).

Stephanie Caswell (pág. 7), que presidió el Consejo en 1998, señala que la adopción del primer conjunto exhaustivo de criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación sostenible de los bosques tropicales naturales (C&I) tal vez haya sido el logro más significativo del Consejo durante su mandato. En su opinión, el papel líder desempeñado por la Organización en materia de C&I “ha tenido un impacto genuino en el manejo de los bosques tropicales”.

Josefina Takahashi (pág. 10) presidió el Consejo en 2001. En su entrevista, cita una decisión sobre la observancia de la legislación forestal en el contexto de la producción y el comercio sostenible de maderas como una de las decisiones importantes adoptadas por el Consejo durante su mandato porque “abrió el camino para un diálogo más abierto y constructivo sobre este tema también en otros foros”. Alhassan Attah (pág. 12), que presidió el Consejo en 2005, afirma que el trabajo del Consejo sobre enfoques graduales de certificación fue uno de los logros alcanzados durante su mandato porque le brindó a los miembros “la oportunidad de debatir la legalidad como un primer paso en el proceso de certificación”. José Trinidad Suazo (pág. 24) coincide en que el trabajo normativo de la OIMT ha sido de gran ayuda para los países tropicales, en particular, sobre aspectos tales como la trazabilidad de maderas, la promoción de tecnologías eficientes de transformación de madera y la cooperación entre la OIMT y otras organizaciones internacionales.

Katharina Kühmayer (pág. 15) fue la primera en asumir la presidencia del Consejo (en 2008) bajo el nuevo régimen de un solo período de sesiones por año. Por lo tanto, se concentró en los asuntos administrativos y cuestiones de procedimiento. Lo mismo se aplicó también en el caso del Embajador Michael Maue (pág. 17), que presidió el Consejo en 2009.

Barney Chan (pág. 19), presidente del GAC, dice que el Consejo ha alcanzado demasiados logros como para nombrarlos a todos, aunque hace hincapié en el proceso de C&I. Por otro lado, considera que el Consejo ha sido demasiado cauteloso con respecto a varios aspectos fundamentales y corre el riesgo de “ser eclipsado por otros”. Chen Hin Keong (pág. 20), copresidente del GASC, afirma que la formación de este grupo asesor ha sido crucial porque brinda al Consejo la perspectiva de la sociedad civil, aunque considera también que el Consejo debería adoptar una posición líder en relación con ciertos temas clave. Makoto Sekiyama (pág. 22) cree que la celebración de los períodos de sesiones del Consejo en Yokohama ha realizado el perfil internacional de la ciudad y el establecimiento de la sede allí ha sido beneficiosa tanto para la OIMT como para Yokohama.

Rob Busink (pág. 25), el presidente actual del Consejo, afirma que la OIMT reviste un carácter singular porque el CIMT es el único acuerdo jurídicamente vinculante sobre los bosques a nivel mundial y, si bien está concentrado en las maderas tropicales, tiene un amplio alcance y abarca todos los aspectos de la ordenación y el manejo forestal sostenible (MFS). En su opinión, las próximas deliberaciones relacionadas con el acuerdo internacional sobre los bosques constituyen una oportunidad para que la OIMT difunda más ampliamente lo que es capaz de hacer para ayudar a resolver los problemas internacionales.

El Consejo tiene fortalezas considerables que se pueden potenciar y algunas debilidades que se pueden superar. En el transcurso de sus cincuenta períodos de sesiones, ha efectuado una contribución inestimable a los esfuerzos mundiales para promover el MFS, el desarrollo de industrias forestales sostenibles y un comercio sustentable de maderas tropicales, y ha ayudado también a desarrollar capacidades (especialmente a través de su Programa de Becas, pág. 27). Las eminentes personalidades entrevistadas en esta edición de *AFT* han aportado ideas sobre cómo realzar aún más el valor del Consejo. Que continúen entonces sus labores.

1 El quincuagésimo período de sesiones del Consejo tendrá lugar en Yokohama, Japón, en noviembre de 2014. Esta edición de *AFT* se publicó justo antes de la reunión del Consejo, de modo que cuando la mayoría de los lectores reciban su ejemplar, el período de sesiones ya habrá finalizado. Visite el sitio web de la OIMT (www.itto.int) para ver los resultados del encuentro.

Entrevista con Markku Simula

Markku Simula fue miembro de la delegación finlandesa en la OIMT de 1987 a 1991. Se desempeñó en el cargo de presidente del Comité de Industrias Forestales (en 1988), participó en varias misiones de diagnóstico enviadas por la OIMT a los países miembros y llevó a cabo una gran diversidad de consultorías. Fue también vicepresidente (y presidente interino) del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales en 1989 y su presidente titular en 1990



Markku Simula. Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

En ese momento, aún nos encontrábamos en las primeras fases de nuestra curva de aprendizaje. Estábamos tratando de establecer nuestras rutinas, especialmente con respecto a cómo se deberían administrar los períodos de sesiones del Consejo. Pero el otro desafío que tuvimos que enfrentar fue la situación sumamente polarizada entre los productores y consumidores y las diferentes visiones con respecto al futuro de la Organización. Muchos delegados no conocían el tema y no había una trayectoria institucional. En tales situaciones, siempre hay quienes comienzan a desempeñar un papel muy fuerte. Claramente, los productores, los consumidores y otros actores interesados tenían diferentes intereses o expectativas con respecto a la Organización.

Ese año se aprobaron las *Directrices de la OIMT para la ordenación sostenible de los bosques tropicales naturales*. En retrospectiva, éste fue un documento histórico porque recién ahora, veinticuatro años después, hemos podido enmendarlas. El carácter normativo de las directrices (en otras palabras, su identificación de requisitos de cumplimiento para el MFS) era un tema muy conflictivo dentro del Consejo. Debido a la falta de experiencia de la Organización y gracias a la firme presión ejercida por algunas ONG ambientalistas clave, las directrices se aprobaron en el transcurso del octavo período de sesiones. No creo que nadie haya previsto en ese momento el poder normativo que tendría ese documento. Más adelante, se puso más énfasis en los criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible (C&I), que son descriptivos y, por ende, menos conflictivos. Probablemente los productores no hayan tenido plena conciencia de lo que significarían esas directrices para ellos, de modo que se lograron “filtrar”. Desde luego, hubo reuniones de expertos previas y no trabajamos a ciegas, pero su verdadera importancia sólo se manifestó más adelante.

La misión de Sarawak fue otro gran desafío. Constituyó un ejercicio de muy alto perfil y una iniciativa pionera porque

las consultas realizadas en el bosque mismo fueron un componente importante de la misión y había también una preocupación significativa por el impacto que podría tener en los pueblos indígenas. Entre otras cosas, el informe de la misión condujo a varias decisiones del Gobierno de Sarawak para reducir el nivel de extracción y se abrió también un proceso de diálogo. El informe en sí no fue tan conflictivo, pero las ONG no se mostraron satisfechas con el resultado, o por lo menos no todas ellas, y pidieron que se aplicaran reducciones más drásticas en las operaciones de extracción. Hubo incluso demostraciones en contra de la Organización fuera de la sala de conferencias, lo que atrajo mucha publicidad. El Consejo aprobó el informe, que también suscitó considerable interés en la prensa mundial y llevó a la OIMT al plano internacional. De modo que este proceso claramente elevó la imagen de la OIMT como una organización única de productos básicos dedicada a tratar serias inquietudes ambientales y sociales. La misión tuvo también efectos más amplios, porque este tipo de diagnóstico posteriormente fue adaptado y realizado en otros países. A la fecha, la OIMT ya ha realizado alrededor de veinte misiones de diagnóstico.

El tercer reto fue el Objetivo del Año 2000. En aquel momento, aún no teníamos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de modo que el Objetivo del Año 2000 constituyó una innovación importante. Comprendía una fecha límite y una meta cuantitativa, dado que se esperaba que para el año 2000 toda la madera tropical comercializada a nivel internacional proviniera de bosques bajo ordenación sostenible. Por supuesto, este objetivo posteriormente fue adaptado e incorporado a los Convenios Internacionales de las Maderas Tropicales (CIMT) y hoy continúa siendo un referente clave para la OIMT.

El Consejo alcanzó varios otros logros durante mi mandato y entre ellos, me parece especialmente importante el Programa de Becas. Fue una idea de Manoel Sobral, que me convenció de que había que apoyar su creación. Al principio se observó cierta resistencia de algunas partes porque ya había otros programas de subvenciones y muchos se preguntaban si se necesitaba otro más. No obstante, con el correr de los

años, el Programa de Becas ha sido una de las principales contribuciones de la OIMT al proceso de desarrollo de capacidades.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Había entusiasmo desde una perspectiva, pero también cierta resistencia respecto de hasta dónde debería llegar la Organización en sus intervenciones. Aún estábamos sentando las bases para el trabajo. En aquella época, los actores externos (no miembros) eran muy activos y se hacían oír durante las labores del Consejo, una situación muy diferente a la actual. Las ONG ambientalistas presionaban por sus objetivos durante los períodos de sesiones del Consejo, manifestando su opinión directamente en las reuniones y también en los corredores. Algunas ejercían presión en las capitales durante los períodos de sesiones para cambiar las posturas prefijadas de las delegaciones. La industria en esa época quizás también fuese más activa que hoy, porque veía la oportunidad concreta de velar por sus intereses en el marco de la OIMT. De modo que por un lado, había mucho entusiasmo, que era muy evidente: todo el mundo se veía contento por participar, y se palpaba también una sensación muy buena y positiva de que estábamos construyendo algo nuevo, algo que nunca antes se había intentado. Pero cuando arribamos a las verdaderas negociaciones, nos dimos cuenta de que nuestras opiniones eran muy diferentes.

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

El Consejo tiene una ventaja comparativa única: sus grupos de productores y consumidores. Este equilibrio es la fortaleza clave del Consejo, y le ha dado un carácter singular a la OIMT, diferenciándola de las otras organizaciones intergubernamentales. Esto quiere decir que ambas partes siempre participan de forma igualitaria: en el Consejo y los comités, en las reuniones de expertos, en las consultorías, en los talleres, etc. Desde los comienzos de la OIMT, se ha tenido especial cuidado de asegurar la participación igualitaria de las dos partes. Ambas entienden que claramente deben tener en cuenta la perspectiva de la otra parte, y creo que éste es un punto muy valioso.

Los grupos asesores (el Grupo Asesor del Comercio y el Grupo Asesor de la Sociedad Civil) representan también otra fortaleza del Consejo, y la tercera es el firme compromiso de algunos miembros. Considero que la presencia de estos tenaces defensores de la Organización ha sido un factor esencial de su éxito, ya que han contribuido enormemente, no sólo desde el punto de vista financiero sino también intelectual.

¿Cuáles son sus debilidades?

El trabajo normativo del Consejo se ha visto limitado por esta fuerte polarización de ideas; es muy difícil adelantar los temas relativos al MFS, el desarrollo de industrias y el comercio en el Consejo, lo cual se refleja también en las negociaciones de los propios convenios. De modo que no se trata simplemente de un asunto del Consejo, sino también del interés legítimo de los países con respecto a hasta dónde debería llegar la Organización en el establecimiento de normas para el manejo y la utilización de los bosques tropicales.

Otro problema es que, entre los delegados del Consejo, siempre hay quienes no están correctamente capacitados en el tema en cuestión y, por lo tanto, a menudo se necesita un esfuerzo adicional para llevarlos al nivel de los otros. Del lado

de los consumidores, los ministerios a cargo normalmente no son del sector, sino que son autoridades del comercio o ayuda para el desarrollo, y algunos países importantes no están representados a un nivel adecuado.

Hay también otras debilidades. Una es la tendencia del Consejo a manejar la Organización a un nivel micro, y no está claro por qué es necesario hacerlo así. Otra debilidad es una cierta falta de memoria institucional. El Consejo tiene un enfoque incremental de tomar decisiones que no siempre tiene en cuenta debidamente lo que se ha decidido anteriormente, de modo que quedan zonas grises donde se observa una falta de coherencia entre las diversas decisiones con el correr del tiempo. Se deberían estudiar minuciosamente las decisiones anteriores, reformar lo que sea necesario y eliminar lo que ya no sea pertinente, pero no siempre se sigue este proceso.



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

Es una pregunta difícil. El comercio está cambiando, dado que algunos productores se están convirtiendo en importadores netos, y ésta es una situación mucho más compleja que la que solíamos tener. China ha pasado a ser el principal protagonista en el comercio de madera tropical, y las corrientes comerciales han cambiado completamente.

Nos enfrentamos también a un cambio de paradigma en el escenario internacional de políticas forestales. El paradigma fundamental de la OIMT siempre ha sido que si agregamos valor al recurso, entonces será conservado y mantenido, y al mismo tiempo podremos contribuir al desarrollo sostenible. Este paradigma es sumamente compatible con los próximos Objetivos de Desarrollo Sostenible (que aún no han sido adoptados, pero están lo suficientemente desarrollados como para mencionarlos). En los Objetivos de Desarrollo del Milenio, los bosques se trataron solamente en un contexto ambiental, pero ahora estamos volviendo al paradigma original de la OIMT, en el que los bosques y el MFS se consideran una fuente sostenible de desarrollo económico, de modo que creo que este proceso fortalecerá la postura de la Organización. Las poblaciones están creciendo y necesitamos que los bosques satisfagan sus necesidades, lo que representa



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

una clara área de acción para la OIMT. Ciertamente es una ventaja que haya coherencia (y, de hecho, una firme convergencia) entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el CIMT de 2006 y, por ende, la Organización misma.

Sin embargo, el papel de los bosques cambiará en el futuro. Ahora estamos pasando de los bosques naturales a las plantaciones, que ya producen el 30% de la oferta mundial de madera. Al mismo tiempo, los servicios ambientales y otros servicios de los bosques están adquiriendo mayor importancia. Claramente nos estamos acercando a un enfoque más integral que va mucho más allá de la producción de madera, no sólo en el manejo del recurso sino también en los mercados. Por lo tanto, la Organización Internacional de *las Maderas Tropicales* probablemente esté sufriendo una crisis de identidad. Éste es uno de los dilemas que enfrentará la OIMT más claramente en el futuro. Otras iniciativas paralelas están concentradas específicamente en los múltiples servicios ambientales provistos por los bosques tropicales, y creo que la OIMT está teniendo ciertas dificultades para cristalizar su papel complementario para los donantes y otros actores interesados.



Fotografía: K. Sato/OIMT

Por consiguiente, la falta de fondos claramente es un problema fundamental. Es preciso asegurar una masa crítica mínima de financiación para permitir a la Organización hacer lo que tiene que hacer. Por lo tanto, si en el futuro no se cuenta con fondos o si disminuye la financiación (afortunadamente ahora más o menos hemos logrado estabilizarla), entonces probablemente se pierda la razón de ser de esta organización

internacional. Los miembros deberían entender que tenemos que diversificar las fuentes e innovar en este ámbito.

En relación con este tema, si disponemos de recursos limitados, no podemos pedir todo. Actualmente nos estamos orientando hacia la tendencia de pedir a la Organización que haga muchas cosas definidas en los planes de acción y que administre los proyectos, reduciendo al mismo tiempo su personal. Creo que éste es un camino muy peligroso. Si no se puede mantener la calidad del trabajo de la Organización, tenemos otra fuente de riesgo. Los miembros deberían ser plenamente conscientes de estos peligros. Es muy fácil y está de moda decir “queremos más eficiencia y, por lo tanto, menos personal” y al mismo tiempo pedir que se hagan más cosas. Este enfoque no es lógico, y el Consejo necesita evitarlo y asegurar la coherencia en sus decisiones.

Es importante también continuar aumentando el número de miembros. Algunos importantes consumidores y productores no son miembros de la Organización. Debemos entender que, para los miembros, siempre es una inversión pertenecer a este tipo de organizaciones. Para justificar esa inversión, los beneficios generados deben ser tangibles, ampliamente entendidos y fácilmente comunicados. Ciertamente se puede hacer más para aumentar el número de miembros, ya que cuanto mayor sea la cobertura de la Organización, más se podrá lograr.

Entrevista con Yoichi Suzuki

El Embajador Suzuki asistió a los períodos de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales a principios de los años noventa como director a cargo de asuntos relativos a productos básicos en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón y se desempeñó en el cargo de presidente del Consejo en 1994



Fotografía: Embajada de Japón en Francia

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

Durante mi mandato, se trataron dos temas fundamentales: la negociación del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales (CIMT) de 1994 y la deliberación de los aspectos ambientales del desarrollo del sector de las maderas tropicales. Como sabrá, el CIMT fue el primer y probablemente único convenio de productos básicos con importantes componentes ambientales.

Describa el ambiente del Consejo en ese momento.

Pese a los delicados temas relativos a la conservación ambiental de los bosques tropicales y los ineludibles problemas relacionados con el presupuesto y la racionalización de las actividades de la Secretaría y de la

OIMT, en general, se percibía un ambiente agradable y de colaboración. Personalmente, me sentí endeudado con varios delegados de ambos grupos por su liderazgo firme y constructivo, así como con Freddie (Dr. Freezailah, el director ejecutivo de la OIMT en ese momento) y los miembros de la Secretaría por el apoyo que me brindaron detrás de escena.

Describa los principales logros del Consejo bajo su liderazgo.

El principal logro fue alcanzar un acuerdo sustantivo sobre el CIMT de 1994 y, a través de éste, mejorar aún más el equilibrio entre la producción de maderas tropicales y el aspecto ambiental de la conservación de bosques tropicales. La razón es clara: sin el CIMT de 1994, la OIMT hubiese dejado de existir y Japón habría perdido una importante organización internacional con sede en su territorio.

En su opinión, ¿cuál ha sido el impacto de estos logros y cómo han afectado al sector de los bosques y las maderas tropicales?

No he trabajado directamente con la OIMT desde que dejé la presidencia, de modo que mis impresiones pueden ser incorrectas. Pero me atrevería a decir que la mayoría de los convenios de productos básicos, si no todos, carecen de pertinencia en el contexto actual. El CIMT es una excepción, ya que se mantiene vigente gracias a su reajuste en el marco del CIMT de 1994.

¿Cómo ve usted el papel actual y futuro del Consejo?

El mundo actual vive de logros pasados en lo que respecta al establecimiento de normas multilaterales. En los últimos diez años o incluso más, se perdió la capacidad de proponer nuevos marcos o normas multilaterales. En cierta forma, los bosques tropicales son bienes comunes mundiales y su desarrollo debe ser sostenible. Creo que el Consejo aún tiene mucho trabajo por hacer.



Líder ambiental: El CIMT fue “el primer y probablemente único convenio de productos básicos con importantes componentes ambientales”.

Fotografía: Baharuddin

Entrevista con Stephanie Caswell

Stephanie Caswell asistió a su primer período de sesiones del Consejo como parte de la delegación de Estados Unidos en 1987 y durante los siguientes diez años, participó en todas las reuniones posteriores con la excepción de dos. Fue presidente del Consejo en 1998 y formó parte de los equipos de negociación de Estados Unidos para los Convenios Internacionales de las Maderas Tropicales (CIMT) de 1994 y de 2006



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

Cuando asumí la presidencia, acabábamos de perder a los portavoces de los productores y los consumidores. Esto creó confusión en el Consejo y pasó algún tiempo antes de que los grupos se recompusieran y pudieran concentrarse en su trabajo. Otro problema fue el presupuesto administrativo, que era muy limitado y obligó al Consejo a buscar maneras de reducir los costos. El director ejecutivo, Dr. Freezailah, también había anunciado que se retiraría después de doce años, lo que significaba que tendríamos que establecer medidas para elegir a un nuevo director ejecutivo, lo cual fue un punto muy polémico. Ésos fueron los desafíos internos. A un nivel más amplio, las delegaciones y el Consejo estaban preocupados por la crisis financiera de 1997 en Asia y sus repercusiones en el mercado de las maderas tropicales, así como por los catastróficos incendios de bosques de pantanos de turba que se estaban propagando en Indonesia.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Aún se percibía la tensión que había reinado durante la negociación del CIMT de 1994. Durante el proceso de negociación, los productores y consumidores se habían polarizado con respecto a la transformación del CIMT en un convenio sobre “todo tipo de maderas”. Los productores propugnaban tenazmente este cambio, mientras que los consumidores se oponían, por una parte, porque el comercio de maderas no tropicales, que en ese momento representaba el 90% del total, no necesitaba un convenio de productos básicos o una fuente de financiación de proyectos, y por otra parte, porque un convenio sobre todo tipo de maderas probablemente marginaría a los productores de maderas tropicales dada su limitada participación en el comercio global. Curiosamente, las organizaciones no gubernamentales (ONG) ambientalistas, que en aquella época tenían una participación muy activa en la OIMT, apoyaban un convenio

sobre las maderas de todo tipo y cuando esta propuesta no tuvo éxito, se alejaron del Consejo de manera muy pública y no regresaron hasta después de muchos años. De modo que este debate de posiciones tan enfrentadas sobre las maderas de todo tipo generó un ambiente tenso entre los productores y consumidores, que en parte siguió percibiéndose en 1997 y 1998.

Describe los principales logros del Consejo bajo su liderazgo.

Durante mi mandato, se lograron varios adelantos positivos. El Consejo adoptó la primera declaración de la misión de la OIMT, así como el Plan de Acción de Libreville. Acordamos el primer programa de trabajo anual de la Organización (para 1999) como una forma de implementar el Plan de Acción e identificar las prioridades del Consejo, los comités y la Secretaría. Creamos las condiciones para el liderazgo de la OIMT en las actividades relativas al comercio en el Foro Intergubernamental sobre los Bosques, que posteriormente se convirtió en el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB). Después de largos debates, logramos adoptar una serie de procedimientos transparentes para la elección de un nuevo director ejecutivo, limitando también su mandato a dos períodos de cuatro años. Lanzamos asimismo un estudio sobre las formas de abordar la contracción del mercado de las maderas tropicales, así como varias misiones y consultas técnicas sobre los incendios del sudeste asiático. Pero tal vez lo más significativo haya sido que el Consejo adoptó el primer conjunto exhaustivo de criterios e indicadores de la OIMT para la ordenación sostenible de los bosques tropicales naturales (C&I), que se basó en las labores pioneras de la Organización de 1992 y el trabajo de los procesos de criterios e indicadores paneuropeo y de Montreal.

Durante ese período, alcanzamos también muchos logros administrativos importantes. El Consejo estableció las directrices para la presentación y evaluación de proyectos y los procedimientos para el funcionamiento de los comités, que permitieron una racionalización significativa del trabajo de la Secretaría y los comités. Éstos habían tenido una sobrecarga

de trabajo tan enorme, especialmente con la evaluación de proyectos de baja calidad, que típicamente tenían que reunirse de forma simultánea en sesiones nocturnas. Todos tenían dificultades para hacer frente a este ritmo de trabajo, especialmente las delegaciones más pequeñas, de modo que la racionalización del proceso fue muy importante. El Consejo aprobó también una mayor financiación para ayudar a los productores con la formulación de propuestas de proyectos y estableció un formato común para la presentación de informes por los organismos ejecutores. Además, aprobamos la distribución electrónica de documentos de la OIMT a los miembros (que en aquella época era una innovación) y se redujo enormemente el número y los tipos de documentos que debían ser traducidos y distribuidos sistemáticamente a los miembros.

Por otra parte, introduje algunas prácticas para tratar de mejorar la transparencia y la dinámica entre productores y consumidores. Organicé la primera reunión oficiosa conjunta de los grupos. Alenté al vicepresidente, representante de los productores, a participar de forma más activa y visible e hice que por primera vez en la historia de los períodos de sesiones, se sentara conmigo en el podio durante las reuniones del Consejo. Hice también que el grupo de redacción del Presidente del Consejo fuese de participación abierta, ya que previamente era integrado por un número limitado de países “clave” representantes de los intereses de los productores y los consumidores.

¿Cuál fue el impacto de esos logros?

Sin ninguna duda, el conjunto de decisiones administrativas que conllevaron a un ahorro inmediato y considerable de costos y a un aumento significativo de la eficiencia de la Organización, que con el tiempo, fueron catalizadoras de mayores mejoras y medidas de ahorro de costos. En cuanto al contenido, creo que el papel líder de la OIMT en materia de C&I, inclusive la decisión tomada en 1998 para aprobar el primer conjunto exhaustivo de C&I, probablemente haya sido uno de los principales logros normativos de la Organización, que ha tenido un impacto genuino en el manejo de los bosques tropicales.

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

La OIMT es una organización especial, no sólo por su convenio de productos básicos sino también en comparación con otros organismos de las Naciones Unidas. A diferencia de otras organizaciones regidas por convenios de productos básicos, el mandato de la OIMT va mucho más allá del comercio de las maderas tropicales. Sus miembros incluyen todos los principales actores, pero sigue siendo lo suficientemente pequeña y con un enfoque lo suficientemente preciso como para poder actuar en el terreno, lo cual no siempre sucede en el sistema de las NN.UU. La interfaz de políticas/programas/proyectos en el marco del trabajo de la OIMT es muy importante, algo que no se ve en muchas organizaciones. El Servicio de Información del Mercado, que ha evolucionado con el transcurso del tiempo, reviste un carácter único. La introducción de los programas temáticos es una iniciativa sumamente promisorio. El potencial inherente al Grupo Asesor del Comercio (GAC) y el Grupo Asesor de la Sociedad Civil (GASC) es una fortaleza evidente. No estoy segura de que se haya aprovechado plenamente este potencial, pero el mero hecho de que se hayan establecido estos grupos asesores es un aspecto muy positivo de la Organización.

El Programa de Becas de la OIMT también reviste un carácter único. Mi experiencia con este programa comenzó en 1997, cuando presidí el Comité de Selección de Becas. En aquel momento me impactó el dinamismo del programa, la calidad de las solicitudes presentadas, el compromiso del personal de la Secretaría y, en general, cuánto se podía hacer para apoyar a los candidatos de mérito con una inversión financiera muy limitada. El programa me causó tan buena impresión, que el Gobierno de Estados Unidos efectuó una primera contribución de US\$25.000, que si bien era una cantidad modesta, ha crecido a través de contribuciones regulares con el correr de los años para llegar a superar con creces el millón de dólares. Desde el punto de vista de la relación costo-beneficio, el Programa de Becas probablemente sea la operación más productiva de la OIMT, una verdadera inversión en el futuro, y se debería hacer más para difundir su valor y sus logros.



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles son sus debilidades?

Es probable que los grupos de productores y consumidores ya no tengan razón de ser. El mundo de las maderas tropicales ya no está claramente dividido entre productores y consumidores. Varios productores son importadores netos y, por lo tanto, son realmente “consumidores”. Además, muchos productores y consumidores están estrechamente vinculados como socios comerciales en el comercio de las maderas tropicales y puede haber más intereses comunes “al otro lado del pasillo” que dentro del mismo grupo. Por otra parte, está el aspecto de la transparencia. La estructura de grupos es opaca, dado que ninguno de los dos entiende la naturaleza de las deliberaciones internas en el otro grupo sino que sólo se enteran de los resultados, y esto es contraproducente. Dado que el sistema de grupos no está especificado en el convenio (CIMT), el Consejo puede prescindir de ellos en cualquier momento. Se debería investigar la conveniencia de eliminar gradualmente este sistema. Todos reconocemos que los productores y los consumidores tienen, y seguirán teniendo, ciertos intereses diferentes, pero eso no quiere decir que se debe fomentar una dicotomía. La Organización se podría beneficiar enormemente con un enfoque más abierto y bipartito para revelar toda la gama de intereses diferentes y desarrollar un consenso.

Otra debilidad está relacionada con los comités técnicos: Repoblación y Ordenación Forestal; Industria Forestal; y Economía, Estadísticas y Mercados. Hoy en día, los asuntos relativos a la ordenación forestal, la industria y los mercados suelen estar estrechamente relacionados entre sí y necesitan

examinarse de manera integral, partiendo de la base de recursos, a lo largo de toda la cadena de suministro, hasta el mercado de consumo. Los procesos de certificación y verificación de legalidad son buenos ejemplos de asuntos transversales, pero hay muchos más. La interrelación fue una de las razones por las cuales se establecieron los programas temáticos de la OIMT, cuyo objetivo es fomentar un enfoque coherente. La antigua estructura de comités se contraponía a ese enfoque. Pese a sus reuniones conjuntas, los Comités de Industria y de Mercados siguen funcionando, en su mayor parte, de manera separada, siguiendo una discusión secuencial de los temas del programa. No se aprovecha el potencial inherente a las sesiones conjuntas de los comités para estudiar las políticas y proyectos de forma integral. Los negociadores del CIMT de 2006 se perdieron la oportunidad de fusionar los tres comités en un único órgano subsidiario, pero dado que el Consejo tiene autoridad para decidir cómo deben funcionar los comités, aún existe la posibilidad de integrar mejor su trabajo, por ejemplo, utilizando mucho más eficientemente las sesiones conjuntas y la presentación de informes sintetizados al Consejo.

Más allá del Consejo, la OIMT sigue teniendo un perfil relativamente bajo en la comunidad internacional y entre los organismos donantes nacionales e internacionales relacionados con la gestión forestal sostenible. En consecuencia, se observa una falta de apreciación y comprensión del potencial y el alcance de la Organización. Ésta es una debilidad cuando se trata de generar apoyo financiero para la OIMT, comprometer a la comunidad de ONG y asegurar la participación de la Organización como actor igualitario en los debates mundiales.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

A propósito del punto anterior, me gustaría ver a la OIMT con una actitud más abierta y más integrada al mundo de la política forestal y el desarrollo sostenible en general. El año próximo, la ONU tomará una decisión sobre el programa de desarrollo post-2015, inclusive un conjunto de metas y objetivos de desarrollo sostenible (ODS), y el FNUB determinará el futuro “acuerdo internacional sobre los bosques”. Éstas serán decisiones determinantes y la OIMT deberá cumplir (y demostrar que cumple) un papel importante en el desarrollo de ambos procesos. Desearía ver al Consejo deliberar sobre cómo puede contribuir la OIMT, dentro de su mandato, al logro de los ODS, inclusive en relación con temas tales como la eliminación de la pobreza, la energía, el agua, el crecimiento económico y el consumo y la producción sostenible, así como a la consecución de los objetivos mundiales del FNUB sobre los bosques.

Ésta sería una oportunidad para que el Consejo y la Organización en conjunto cambien la percepción de que la OIMT es solamente una organización del comercio, cuando en realidad ha hecho muchísimo (y se espera que haga mucho más) por los bosques tropicales en general y las comunidades que de ellos dependen. Durante la negociación del CIMT de 2006, traté por todos los medios de cambiar el nombre de la OIMT por “Organización Internacional de los Bosques Tropicales” para que el alcance de su trabajo les quedara claro a todos, en particular, a los donantes potenciales. Este tipo de cambio “superficial” no habría afectado el Convenio (o su nombre) de ninguna manera, pero hubiese ayudado en gran medida a realzar el perfil de la OIMT y a despertar interés en la Organización en una base más amplia de donantes.



Otros horizontes: Stephanie Caswell considera que el Consejo debería ampliar el enfoque de la OIMT para la financiación de proyectos.

Fotografía: H.O. Ma

Me gustaría también que el Consejo buscara formas de reactivar la participación de las ONG y el sector del comercio en las labores de la OIMT. En los primeros años, estos actores tenían una presencia importante en los períodos de sesiones del Consejo. Si bien eso provocaba debates acalorados, también permitía perfilar una organización muy vibrante. Mi impresión hoy es que el GAC y el GASC no participan plenamente como socios, y se podría hacer más para asegurar su activa participación y la participación de sus miembros en el proceso.

Por último, desearía ver al Consejo ampliar el enfoque de financiación de proyectos de la OIMT. El nivel de contribuciones voluntarias ha disminuido en los últimos años, y es probable que la financiación de los donantes para la OIMT nunca cumpla totalmente las expectativas, ya sea a través de los programas temáticos o el ciclo ordinario de proyectos. Por lo tanto, la OIMT podría considerar la posibilidad de asumir un papel más activo en ayudar a los miembros productores a formular propuestas de proyectos de calidad para su presentación a otras organizaciones, en particular, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). El FMAM es una enorme fuente potencial de financiamiento para los bosques, no solamente en las áreas puntuales de la biodiversidad y el cambio climático, sino también en el marco de la Estrategia de Gestión Forestal Sostenible/REDD+ establecida en 2010 y ampliamente respaldada en 2014. Sin embargo, las propuestas para el FMAM pueden ser difíciles de formular, pueden requerir financiación de contrapartida y necesitan ser presentadas a través de los contactos oficiales del FMAM. La OIMT podría conseguir niveles importantes de financiación adicional para los productores ayudando a las administraciones forestales a elaborar propuestas de proyectos para el FMAM y otras organizaciones, y podría participar efectivamente en los procesos nacionales de selección de proyectos para su presentación.

Entrevista con Josefina Takahashi

Josefina Takahashi participó en el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales como jefa de la delegación peruana en 1999 y ocupó el cargo de presidente en 2001. Hoy continúa su participación en el Consejo como miembro de la delegación del Perú o del Grupo Asesor de la Sociedad Civil



Fotografía: J. Leigh/OIMT

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

El Consejo tomó varias decisiones importantes en 2001 (ver el recuadro de la siguiente página). Algunas de ellas habían sido debatidas en períodos de sesiones anteriores, pero no se había logrado un consenso, inclusive las decisiones sobre la tala y el comercio ilegal de madera, la certificación y los criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible (C&I). Por lo tanto, era importante crear un ambiente de trabajo apropiado y brindar las condiciones adecuadas para la participación de los miembros, lo cual se logró gracias a la excelente labor de la Secretaría de la OIMT.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Tal como escribió Duncan Poore en su libro *Paisajes Cambiantes*: “El Consejo inició el año 2001 en un clima muy favorable y para fines del trigésimo primer período de sesiones, tenía muchos motivos para enorgullecerse de sus logros”.

En mi experiencia, el ambiente del Consejo siempre ha sido constructivo, pero en aquella época los países miembros, tanto consumidores como productores, tenían sumo interés en mantener un enfoque positivo y de colaboración para asegurar la adopción de algunas decisiones muy importantes. En 2001, era evidente que aún restaba mucho por hacer para lograr el compromiso más importante del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales de 1994: el Objetivo del Año 2000. Se reconocía que si bien la mayoría de los países productores habían alcanzado un progreso considerable en la formulación y adopción de políticas relacionadas con este objetivo, se necesitaban más medidas para facilitar su implementación. Los países miembros reconocían la necesidad de que los consumidores y productores trabajaran conjuntamente y realizaran un esfuerzo especial a fin de aumentar la capacidad de los países tropicales para adoptar un enfoque más diverso e integral de manejo forestal sostenible

(MFS) y añadir valor a los productos comercializados en los mercados internacionales.

Describe los principales logros del Consejo bajo su liderazgo.

Durante ese período, el Consejo adoptó, por consenso, varias decisiones muy importantes. Esto sólo se logró después de un trabajo muy arduo y constructivo de los delegados, siempre tratando de proteger los bosques tropicales y mejorando a la vez las condiciones socioeconómicas y ambientales de las poblaciones indígenas y otras comunidades locales en los países productores. Fue especialmente polémica una decisión sobre la observancia de la legislación forestal en el contexto de la producción y el comercio sostenible de madera, pero en cierta forma, esta decisión fue la que abrió el camino para un diálogo más abierto y constructivo sobre este tema también en otros foros. El Consejo aprobó también decisiones importantes sobre sistemas de auditoría para el MFS, la adopción de un nuevo plan de acción y varios otros temas. Fue un período muy dinámico de la Organización.

¿Cuál fue el impacto de estos logros?

El impacto de estos logros ha sido la concientización de líderes mundiales y dirigentes de la mayoría de los países productores y consumidores sobre la importancia del manejo sostenible de los bosques tropicales, la observancia de la legislación forestal, la aplicación de directrices para C&I en los sistemas de auditoría y la conservación de manglares, entre otras cosas. El Plan de Acción de Yokohama de la OIMT fue también un importante paso adelante en los esfuerzos para lograr el MFS, tanto por parte de los productores, mediante su incorporación en los planes nacionales, como de los consumidores, mediante un mayor apoyo financiero.

Sin duda, los bosques tropicales hoy ocupan un lugar preponderante en la agenda de los países miembros, teniendo en cuenta que si bien estos bosques sólo cubren el 12% del planeta, albergan más del 50% de las especies conocidas de fauna y flora. Existe también una mayor sensibilización con respecto al cambio climático y al papel que desempeñan

los bosques tropicales en su mitigación. No obstante, para asegurar el pleno impacto de las decisiones del Consejo, existe una necesidad apremiante de conseguir niveles considerables de apoyo financiero adicional de los países consumidores de la OIMT a fin de continuar promoviendo e implementando el MFS, añadiendo valor a los productos de los bosques tropicales y ampliando los mercados para los países productores.

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

Las principales fortalezas del Consejo son su composición, el equilibrio en el poder de voto entre los países productores y consumidores, la participación de la sociedad civil y la adopción de la mayoría de las decisiones por consenso. Los grupos de consumidores y productores también constituyen una fortaleza importante.

¿Cuáles son sus debilidades?

El Consejo se podría fortalecer con una comunicación continua y permanente entre sus miembros, no sólo en sus reuniones anuales. Los miembros del Consejo, especialmente los ex presidentes, podrían apoyar el trabajo de la Secretaría y del presidente en funciones en eventos nacionales o regionales importantes relacionados con el mandato de la OIMT. La participación de la Organización en importantes foros relativos a los bosques tropicales se ve limitada por el reducido tamaño de la Secretaría. El Consejo necesita encontrar formas innovadoras de apoyar el trabajo de la Secretaría.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

El Consejo debería desempeñar un papel más activo en materia de políticas forestales y ambientales internacionales; por lo tanto, necesita evaluar minuciosamente el futuro de la Organización. Debería tratar de cambiar su nombre por "Organización Internacional de los Bosques Tropicales", porque para la mayoría de los dirigentes y el público general, el nombre actual parecería limitar el alcance de la OIMT a la producción de madera, que también se confunde con la "deforestación", pese a que el Convenio Internacional de las Maderas Tropicales tiene una cobertura mucho más amplia. Este cambio ayudaría a obtener más fondos para las importantes actividades de la Organización.

El Consejo debería aumentar su promoción del MFS, así como de los productos forestales maderables y no maderables, los sistemas agroforestales, la gestión de bosques naturales y las plantaciones certificadas de especies de gran demanda en el mercado en zonas deforestadas bajo el control de autoridades forestales. Se deberían analizar las leyes forestales de los países productores y consumidores y promover sus mejores aspectos. El Consejo debería promover también los programas dirigidos a la introducción de innovaciones y la transferencia de tecnología de los países miembros desarrollados a los países miembros en desarrollo, y se deberían crear centros de servicios técnicos para pequeños productores, en particular, en los países amazónicos.



Un largo camino: En 2001, los miembros del Consejo reconocieron la necesidad de mejorar la capacidad de los países tropicales para implementar el MFS y añadir valor a los productos comercializados en los mercados internacionales. *Fotografía: H.O. Ma/OIMT*

1) Principales decisiones adoptadas en el 30º período de sesiones del Consejo (mayo de 2001)

- Directrices para la ordenación de bosques tropicales secundarios, la restauración de bosques tropicales y la rehabilitación de tierras forestales degradadas
- Certificación independiente (promoción, políticas, sistemas especiales, etc.)
- Función de la OIMT en organizaciones y foros internacionales y regionales
- Fondo de apoyo al programa de la Cuenta Especial y el Fondo de Cooperación de Bali
- Formatos para la presentación de informes y capacitación sobre los C&I de la OIMT
- Cooperación entre la OIMT y la FAO: conferencia internacional sobre C&I
- Cooperación entre la OIMT y la UICN
- Fortalecimiento del MFS en la Cuenca del Congo

2) Principales decisiones adoptadas en el 31º período de sesiones del Consejo (noviembre de 2001)

- Cumplimiento de las leyes forestales en el contexto de la producción y el comercio sostenible de maderas
- Aprobación del Plan de Acción de Yokohama de la OIMT, 2002–2006
- Directrices para establecer sistemas de auditoría de los C&I de la OIMT para el MFS
- Plan de trabajo sobre los ecosistemas de manglar, 2002–2006
- Fortalecimiento del MFS y control de la tala ilegal en Indonesia
- Establecimiento de una base de datos de estadísticas sobre el comercio de bambú y ratán

Entrevista con Alhassan Attah

Alhassan Attah ha prestado servicios a la OIMT en diferentes funciones, inclusive como delegado de Ghana, presidente del Comité de Información Económica e Información sobre el Mercado, miembro del Grupo de Expertos para la Evaluación de Proyectos y presidente del Grupo de Trabajo I en la negociación del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales (CIMT) de 2006. Presidió el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales en el año 2005



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

Los desafíos fueron muchos. Habíamos iniciado un proceso de negociación de un convenio sucesor del CIMT de 1994, de modo que había grandes posibilidades de que se produjera una polarización de los miembros, y pensé que era crucial mantener la unidad dentro de la Organización. Surgió también el problema de que dos países, México y Papua Nueva Guinea, se ofrecieron a organizar el cuadragésimo período de sesiones del Consejo en 2006. La negociación de un arreglo aceptable para ambas partes fue uno de los desafíos que tuve que enfrentar. Ambos países miembros eran productores, pero no pudimos llegar a un acuerdo en la reunión del Congo (Brazzaville), de modo que se me confió la tarea de resolver este conflicto en mi calidad de presidente del Consejo. Era un problema que podía polarizar a la Organización, especialmente dentro del grupo de los productores, que debían mantener un frente unido para la negociación del convenio sucesor.

También tuvimos un intenso debate en ambos períodos de sesiones del Consejo de 2005 sobre los enfoques graduales de certificación. Algunas entidades clave de certificación forestal habían mostrado considerable resistencia ante este concepto, pero ahora, en retrospectiva, podemos decir que se ha convertido en un enfoque emblemático, especialmente si se considera que varias de esas entidades de certificación han adoptado un enfoque de ese tipo.

Describa el ambiente del Consejo en ese momento.

Las negociaciones sobre el impasse de México/Papua Nueva Guinea fueron algo tensas, pero a pesar de ello, había un gran espíritu conciliador a ambos lados del debate. Uno de los aspectos fundamentales de mi mandato fue la firme voluntad de todas las partes de transigir y alcanzar decisiones que fuesen aceptables para todos y, desde luego, agradecí el apoyo de los Estados miembros y todas las partes

interesadas. En general, diría que se percibía un ambiente de gran colaboración, lo que nos permitió prepararnos para la negociación del CIMT de 2006, y me atrevería a decir también que el enfoque colaborativo adoptado por los países miembros fue crucial para llegar a un acuerdo sobre ese punto. Hubo flexibilidad en ambos frentes: tanto los consumidores como los productores. En aquel momento, sucedían muchas cosas en el escenario internacional, inclusive un importante debate sobre el papel de los bosques en el cambio climático, que estaba sumamente polarizado. Ello repercutió en nuestras actividades en la OIMT, de modo que el haber podido alcanzar soluciones aceptables para todos e integrar en el CIMT algunos de los aspectos de los bosques no relacionados al consumo (tales como los servicios ambientales y el papel de las comunidades indígenas y locales en la consecución del manejo forestal sostenible – MFS) fue un logro significativo de las partes. Fue muy alentador ver a los países alcanzar ese tipo de avenencias.

¿Cuál fue el impacto de los logros del Consejo durante su mandato como presidente?

El trabajo del Consejo relacionado con los enfoques graduales de certificación ha tenido repercusiones importantes. Brindó a los países miembros la oportunidad de debatir la legalidad como un primer paso en el proceso de certificación y, en mi opinión, esto preparó el terreno para el enfoque que actualmente se está adoptando en la Unión Europea (UE) y sus países asociados en el proceso de la Aplicación de Leyes, Gobernanza y Comercio Forestales/Acuerdos Voluntarios de Asociación (FLEGT/AVA). De modo que, al parecer, el trabajo de la OIMT sobre los enfoques graduales establecieron los cimientos para que la UE, como importador clave, y sus socios en los países productores investigaran enfoques diferentes de los sistemas de certificación que fuesen aceptables en el comercio. En mi opinión, el proceso FLEGT/AVA de la UE es un enfoque gradual porque, en primer lugar, se investiga la legalidad (la solidez de los sistemas para controlar el bosque y presentar pruebas de legalidad), pero basándose

firmemente en los componentes sociales con el fin de ofrecer una plataforma en la que los países miembros posteriormente puedan avanzar hacia la meta final, que es la certificación del MFS.

Diría que el trabajo de la OIMT sobre los enfoques graduales abrió la puerta al debate sobre otros métodos alternativos de certificación y, de esa forma, no se excluyó a los productores de los mercados. Por lo tanto, para mí, éste fue un resultado importante de las deliberaciones del Consejo y su firme apoyo a los enfoques graduales de certificación forestal. Con el tiempo, esto hizo también que las entidades de certificación consideraran otros modelos e introdujeran variantes en los sistemas, de modo que hoy tenemos la certificación de la cadena de custodia y del manejo forestal. En la actualidad, se pueden encontrar empresas en el trópico que no tienen la certificación del MFS, pero que aun así pueden solicitar y obtener la certificación de la cadena de custodia.

En cuanto a las repercusiones más generales del Consejo, su trabajo de desarrollo de políticas (por ejemplo, sus diversas directrices y conjuntos de criterios e indicadores) ha sido muy intenso y de gran importancia para demostrar al mundo que se están realizando esfuerzos significativos para mejorar la gestión de los bosques tropicales. La publicación de los informes sobre el “Estado de la ordenación de los bosques tropicales” ha servido para difundir información sobre las iniciativas emprendidas por los países miembros en pro del MFS.

El Programa de Becas de la OIMT es otro aspecto muy importante del trabajo de la Organización. Muchas personas de los Estados miembros, entre las que me incluyo, se han beneficiado con una de estas becas, y se pueden ver beneficios tangibles en el terreno en los países. Muchos profesionales que hoy ocupan cargos de jerarquía, especialmente en los países productores de maderas tropicales, se han beneficiado en el pasado con una beca de la OIMT. De modo que muchos de los cambios normativos que tienen lugar hoy en los países miembros se deben a la capacidad creada a través de este proceso y el Fondo de Becas Freezailah. El Programa de Becas también ha promovido el intercambio de experiencias y ha creado una red de becarios de la OIMT.

El intercambio de las experiencias adquiridas en los numerosos proyectos de la OIMT, por ejemplo, a través de la página web y la revista *AFT*, ayuda a informar a la gente y a mantener la visibilidad de la Organización y las maderas tropicales ante los ojos del público. Ya se han invertido más de 400 millones de dólares en proyectos de la OIMT y actividades relativas a políticas, de modo que evidentemente se han realizado grandes esfuerzos, y esto se ve cuando uno va a los países miembros. El hecho de que los períodos de sesiones del Consejo se hayan organizado en diversos miembros productores en el pasado le ha dado mucha visibilidad a la Organización, y ha ayudado a atraer la participación de los actores, permitiendo a la vez un mayor intercambio de experiencias, además de contribuir a la formación de una suerte de familia dentro de la comunidad forestal tropical. Ésta es una de sus fortalezas: crea oportunidades para establecer sólidas redes de intercambio de conocimientos sobre los bosques tropicales. La OIMT lleva a cabo estudios que generan información para sus actividades normativas, lo que a su vez ha provisto información para el trabajo de los países miembros en materia de políticas. Por lo tanto, se podría decir que la Organización claramente ha tenido un impacto significativo.



Buena gobernanza: Alhassan Attah considera que se debería ampliar el alcance del programa temático de la OIMT sobre la aplicación de leyes, gobernanza y comercio forestales (TFLET).

Fotografía: *Bosques, Sociedad y Desarrollo*

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

Los dos grupos, productores y consumidores, tienen igual poder de voto, lo que inevitablemente lleva a decisiones consensuadas. Se podría decir que ésta es una debilidad, pero es también una fortaleza, porque significa que para alcanzar cualquier avance, se debe lograr el acuerdo de ambas partes. Además, ningún país se siente débil por no tener un gran número de votos. Cada uno de los temas tratados puede requerir intensas deliberaciones; sin embargo, pese a la división entre productores y consumidores, el Consejo casi siempre ha logrado acordar algún tipo de solución de compromiso que ha permitido adelantar el debate. Ésta es una de sus fortalezas, porque si no se puede lograr un consenso, habrá ganadores y perdedores, y cuando eso sucede realmente se polariza una organización. De modo que, mirando en retrospectiva, considero que la capacidad del Consejo para lograr avenencias y alcanzar decisiones consensuadas ha sido una de sus principales fortalezas.

Otra fortaleza del Consejo ha sido su buena disposición para alentar la colaboración con otras organizaciones, tales como la Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques, el papel que desempeña la OIMT en la Asociación de Colaboración en materia de Bosques y el memorando de acuerdo firmado con el Convenio sobre la Diversidad Biológica y otras organizaciones. Obviamente, el Consejo ha demostrado su capacidad de liderazgo al acercarse a otras organizaciones, trabajar con ellas y establecer sinergias. Ésta ha sido una fortaleza clave.

El trabajo del Consejo en materia de políticas (reflejado en sus diversas directrices, conjuntos de criterios e indicadores y otros documentos normativos) es otra fortaleza importante, y ha sido complementada por su capacidad de adelantar políticas mediante la prestación de apoyo para su implementación por intermedio de proyectos.

El Consejo ha generado también información importante mediante sus estadísticas sobre el comercio de las maderas tropicales y la información del mercado. Este trabajo ha generado conocimientos considerables, que, desde luego,



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

benefician a los países miembros y el sector forestal. Para algunos países, el costo de producir esta información aisladamente sería demasiado alto, y el proceso de la OIMT nos permite hacerlo de forma cooperativa y económica. En las diversas publicaciones especializadas del comercio, se ven extensas citas del Servicio de Información del Mercado de la OIMT. Asimismo, la tendencia del Consejo a armonizar sus requisitos de presentación de informes con los de otros organismos intergubernamentales, como la FAO, ha sido muy importante. Por último, la capacitación provista por la OIMT en la formulación de proyectos no sólo ha beneficiado a la Organización, sino que también ha ayudado a sus países miembros a participar en otros procesos del sector forestal, tales como REDD+, y ha permitido equipar a los Estados miembros con la capacidad necesaria para diseñar e implementar proyectos.

¿Cuáles son sus debilidades?

La principal debilidad del Consejo está relacionada con la financiación. En primer lugar, se ha observado una reducción del nivel de fondos provistos para proyectos en la Organización. Además, algunos países miembros no han pagado sus contribuciones, lo que ha causado dificultades para la OIMT. En mi opinión, ésta es la principal debilidad del Consejo.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

La Organización aún tiene un importante papel que cumplir y su Plan de Acción Estratégico para 2013–2018 marca la dirección. Quizás el área clave para el Consejo, que se está perfilando ahora firmemente y que es destacada en el Plan de Acción Estratégico, se relaciona con la aplicación de leyes, gobernanza y comercio forestales. El Consejo debería alentar energicamente a los Estados miembros a mejorar la gobernanza forestal en sus países. Con una mejor gobernanza forestal, se tendrán mejores prácticas forestales y se podrá acelerar el progreso hacia el MFS. Las comunidades de las zonas forestales se beneficiarán, los gobiernos optimizarán sus ingresos derivados de los bosques y el sector forestal efectuará una mayor contribución a la economía y, en ese sentido, también se dará mayor visibilidad a la actividad forestal. Se podría ampliar el alcance del programa temático de la OIMT sobre la aplicación de leyes, gobernanza y comercio forestales (TFLET) para asegurar una participación más activa de los países miembros y suficiente financiación para respaldar el trabajo necesario. La legalidad de la madera hoy constituye un aspecto clave en los mercados. El Reglamento de la Madera de la UE y otras normativas similares de otros países exigen que sólo se comercialice la madera proveniente de fuentes legales.

Creo que el Consejo debería concentrarse en este tema, formulando políticas, ofreciendo apoyo financiero y alentando a los países miembros a mejorar la gobernanza forestal.

Asimismo, el Consejo debería ayudar a promover el comercio en los mercados nacionales. La mayoría de los países productores de maderas tropicales se han concentrado en las exportaciones en detrimento de su comercio interno o regional. Varios países productores de maderas tropicales tienen economías en rápido crecimiento y, por lo tanto, su demanda de madera a nivel interno está aumentando. Sin embargo, debido a su énfasis en las exportaciones, se han descuidado los mercados nacionales y el sector informal está cubriendo esa brecha. El sector informal, en general, no cumple con las normas y reglamentos que promueven la sustentabilidad y, por lo tanto, todo el excelente trabajo realizado en relación con el manejo de los bosques se podría invalidar. Por consiguiente, el desarrollo de los mercados nacionales de los países productores sería claramente beneficioso.



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

La OIMT debería continuar trabajando en materia de estadísticas del sector forestal e información del mercado, debería fortalecer aún más este aspecto de su trabajo.

El desarrollo de capacidades y recursos humanos en los países miembros es un área que la OIMT debería seguir mejorando en el futuro porque de esa forma se puede lograr un verdadero impacto en el terreno. El Consejo debería continuar desarrollando capacidades en el campo del manejo forestal y debería también realizar esfuerzos considerables para reforzar la capacidad de transformación avanzada en los países donde tales procesos no están bien desarrollados. Muchos productores de maderas tropicales siguen exportando productos primarios, inclusive a los mercados emergentes. Sin embargo, la falta de capacidad en procesos de transformación avanzada es un vacío que ha existido durante todos estos años y debido a nuestro énfasis en los bosques, tal vez hayamos descuidado los mercados y la industria. En el futuro, se debería hacer mayor hincapié en estas áreas.

Por último, el Consejo debería abordar el problema de la financiación. Debería concentrar su trabajo en unas pocas áreas prioritarias clave donde tiene fortalezas especiales. De ese modo, ayudará a asegurar que sus miembros continúen interesados en participar y contribuir.

Entrevista con Katharina Kühmayer

Katharina Kühmayer asistió por primera vez a un período de sesiones del Consejo en 2002. Fue jefa de negociación de la delegación austríaca durante las negociaciones del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales (CIMT) de 2006 y fue elegida en el cargo de vicepresidente del Consejo en 2007 y presidente en 2008



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

En aquel momento teníamos dos temas principales que tratar. Un tema general era la entrada en vigor del CIMT de 2006 y, en mi calidad de presidente del Consejo, insté a los Estados miembros a ratificarlo lo antes posible. El otro desafío importante era encontrar una solución al problema de la frecuencia y lugar de celebración de las futuras reuniones del Consejo. Fui la primera en presidir el Consejo en el marco de un nuevo régimen que había pasado de celebrar dos reuniones anuales, con rotación del lugar de celebración entre un país productor para la reunión del primer semestre y la sede de la Organización para la reunión de noviembre, a un sistema de un único período de sesiones por año.

Desde luego, la organización de los trabajos del Consejo debía adaptarse a este nuevo régimen. Tuvimos una reunión en Accra, Ghana, en el mes de junio, bajo mi presidencia. Pese a ser una reunión informal, fue importante porque nos encontrábamos en la etapa de transición hacia el nuevo régimen. Dado que se trataba de una reunión informal, existía la preocupación de que los Estados miembros tal vez se olvidaran de las posiciones, conclusiones y acuerdos establecidos allí. De modo que me encargué de recordar a los delegados en la reunión del Consejo de noviembre de 2008 que en Accra se había llegado a un acuerdo y que no correspondía que volviéramos a negociar todo nuevamente. Y la reunión de Accra fue importante porque, en general, se brindó apoyo para los programas temáticos, se ratificó la idea de una fase piloto para su ejecución, se discutió y evaluó el funcionamiento de los comités y se examinó exhaustivamente el tema principal, la frecuencia y lugar de reunión de los futuros períodos de sesiones.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Había ciertas tensiones y sensibilidades, porque nadie sabía realmente cómo se percibiría la reunión de Accra. Tuvimos

que lidiar con el cambio de dos reuniones anuales del Consejo a una y había mucho escepticismo al respecto. ¿Funcionaría el nuevo sistema? ¿Tendríamos suficiente tiempo? ¿Concurrirían suficientes delegaciones a la reunión de Accra para aceptar el nuevo sistema? Era un tema delicado y se notaba en el ambiente. Sin embargo, lo fundamental era que, como en todas las reuniones del Consejo en las que participé, había buena colaboración y todos teníamos un espíritu de concertación para alcanzar nuestros objetivos comunes.

Describe los principales logros del Consejo bajo su liderazgo.

El logro más importante fue llegar a un acuerdo sobre el nuevo régimen de un período de sesiones del Consejo por año, con rotación entre un país productor y la sede de la Organización. Este acuerdo se logró durante mi presidencia y abrió el camino para el nuevo sistema, que ya se viene implementando desde hace algún tiempo. Aprobamos también el programa de trabajo bienal y la fase piloto de los programas temáticos, de modo que se adoptaron una gran cantidad de decisiones importantes.

Yo no soy un profesional forestal sino que soy abogada, de modo que siempre estuve relacionada fundamentalmente con los aspectos organizativos, operativos y financieros del Consejo y, en general, dejé los aspectos forestales en manos de los expertos en el ámbito. Sin embargo, durante el período de mi mandato, el Consejo se concentró intensamente en esas discusiones organizativas porque teníamos que encontrar una forma de asegurar un futuro financieramente sostenible para la Organización. No sabíamos si los programas temáticos tendrían éxito. Algunos países miembros habían indicado que apoyaban firmemente la idea, pero no sabíamos si los otros la aceptarían, de modo que en ese sentido creo que fue un logro haber establecido el enfoque de los programas temáticos. Ahora mirando hacia atrás desde 2014, hubiese deseado tener más tiempo para concentrarnos más en los aspectos forestales centrales del Consejo. Por otro lado, era absolutamente necesario tratar esos aspectos operativos y financieros, de modo que hicimos lo que había que hacer.



Fotografía: K. Sato/OIMT

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

Los miembros y la Secretaría son sus grandes fortalezas; todo gira alrededor de la gente, que está dedicada a la Organización, a los temas forestales, a los problemas sobre el clima, a los asuntos de los países en desarrollo y al comercio de maderas. La OIMT hoy tiene más miembros que nunca (69), lo que demuestra la fortaleza del CIMT. Sigue siendo el único instrumento internacional jurídicamente vinculante en el sector forestal, y ese punto realmente marca la diferencia entre la OIMT y las otras organizaciones. El Consejo siempre trabaja con un espíritu de colaboración, tomando casi todas sus decisiones por unanimidad, y todo esto se desarrolla en un ambiente familiar. Realmente se trabaja en un ambiente muy agradable; los participantes se han hecho amigos y forman parte de una gran familia. Asimismo, el Consejo tiene una combinación adecuada de actividades relativas a políticas y proyectos, lo que permite llevar el trabajo a nivel del terreno. Éste es un rasgo muy especial.

¿Cuáles son sus debilidades?

Nadie es perfecto, ¿no es así? Donde hay gente, siempre habrá debilidades, y el Consejo está integrado por personas. Preferiría no hablar de debilidades, pero me agrada hacer un llamamiento y dar un consejo. El llamamiento estaría dirigido a los países miembros en general (y algunos en particular) para que realmente aprovechen la oportunidad de ser parte de este foro tan especial expresando su opinión, haciendo oír sus voces, diciendo lo que consideran importante y subrayando los problemas que desearían que abordara el Consejo. Éste es un foro donde uno necesita hacerse oír. Alentaría a todos los países miembros a aprovechar plenamente esta gran posibilidad.

Mi consejo para los presidentes futuros sería que aprovechen al máximo el programa de trabajo de las reuniones. A veces daría la impresión de que el trabajo realizado al margen del Consejo cada vez absorbe más tiempo, mientras que el Consejo mismo cada vez dispone de menos tiempo. Hay muchísimos subgrupos y grupos de amigos de esto o aquello, y desearía que el Consejo pudiera tratar más profundamente sus temas centrales y contar con suficiente tiempo para debatir los temas importantes en la plenaria.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

Para el futuro, será importante aprovechar el tiempo disponible en las reuniones del Consejo y concentrarse en los asuntos fundamentales en la mayor medida posible, es decir, hacer lo que el Convenio dice que debemos hacer. Un ejemplo es el debate anual sobre el mercado. Ése es un foro muy importante, pero a veces queda prácticamente “comprimido” en una hora de almuerzo. Es preciso encontrar un equilibrio entre los aspectos financieros, las actividades relativas a políticas y el impacto del trabajo en el terreno. El Consejo y sus miembros deberían aprovechar al máximo las herramientas provistas por el Convenio para tratar los temas relacionados con el manejo forestal sostenible y un comercio sustentable y no dejarse distraer por los problemas internos. Si logran hacer eso, veo un futuro brillante para la Organización y otros 50 períodos de sesiones para el Consejo.

Entrevista con Michael Maue

El Embajador Michael Maue, a principios de los años ochenta, era miembro del cuerpo diplomático de la Embajada de Papua Nueva Guinea (PNG) en Bélgica, que trataba los asuntos relativos a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo, inclusive la primera negociación de un Convenio Internacional de las Maderas Tropicales (CIMT). Fue presidente del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales en 2009



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

Durante un período de sesiones, es difícil predecir qué temas serán polémicos. Algunos de los asuntos que tratamos en 2009 fueron la aprobación del programa de trabajo bienal; la adhesión de los países al CIMT de 2006; y la rotación de las reuniones del Consejo entre la sede y los países miembros productores, un problema que llevó largas horas de negociación para alcanzar una solución. Otro tema importante que trató el Consejo fue el enfoque de las negociaciones del proceso del cambio climático relativas a los bosques como opciones de mitigación y adaptación.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Es natural que las delegaciones expresen sus opiniones durante las deliberaciones, y ello puede crear controversia. No obstante, los miembros son capaces de debatir esos temas de manera informal en sus hoteles o durante los recesos. Creo que ése es el procedimiento regular de los delegados y es la forma en que siempre han sabido llegar a las soluciones. Siempre habrá asuntos controvertidos entre los consumidores y los productores, pero también siempre ha habido colaboración. En el proceso hay tensión, por supuesto, pero se logra la negociación.

En el caso del programa de trabajo bienal, hubo cierta controversia porque los miembros a ambos lados del espectro querían que se financiaran las distintas actividades aprobadas, pero en última instancia, las decisiones se logran gracias a las relaciones que se establecen entre las delegaciones.

¿Cuál fue el impacto de estos logros?

Durante mi mandato, los principales logros fueron la adopción del Programa de Trabajo Bienal 2010–2011 y la financiación de varias de sus actividades. Este ejercicio revistió un carácter singular debido a la transición hacia el nuevo CIMT, que dio lugar a ciertas consideraciones únicas.

El otro asunto importante fue la ratificación del CIMT de 2006. Cada país miembro tiene sus propios procedimientos y tiempos para la ratificación, de modo que si bien no fue posible acordar una decisión o resolución en la materia, tanto el Consejo como sus miembros expresaron mensajes muy persuasivos. Era evidente que pronto se alcanzaría el umbral para la entrada en vigor del CIMT de 2006.

El debate sobre la organización de los períodos de sesiones del Consejo fuera de la sede tuvo repercusiones muy importantes. A los miembros productores les conviene mostrar a los consumidores y donantes cómo se está trabajando en el terreno con sus generosas contribuciones. Durante mi mandato como presidente, hubo intensos debates sobre la siguiente reunión en Guatemala y especialmente sobre el costo de celebrar los períodos de sesiones fuera de Japón. Creo que este debate tuvo un impacto enorme en el procedimiento regular de la Organización. Aisladamente, el concepto de la rotación es valioso, pero ahora los miembros productores también tienen que asumir un compromiso presupuestario para celebrar los períodos de sesiones del Consejo en sus países y deben efectuar una contribución financiera para el trabajo de la Organización.

¿Cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

El Consejo cuenta con el apoyo de una Secretaría correctamente calificada y con recursos adecuados para implementar sus decisiones. El hecho de que la OIMT tenga un programa de trabajo bienal representa una ventaja digna de resaltar ya que no es común en otras organizaciones internacionales. Este programa orienta las labores del Consejo y de la Secretaría.

La colaboración con otras organizaciones pertinentes, tales como la FAO y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, es también una fortaleza importante del Consejo, ya que facilita y mejora la implementación de las actividades clave. Creo que es importante continuar con este trabajo de colaboración porque en última instancia, vivimos en una aldea mundial.



Enfocados: Una familia posa para la foto junto a varias plántulas de teca en la región central de Papua Nueva Guinea. El Embajador Maue considera que el Consejo se debería concentrar más en su programa de proyectos. *Fotografía: H.O. Ma/OIMT*

¿Cuáles son sus debilidades?

La principal debilidad del Consejo es que trata demasiados temas y durante las reuniones, estos temas a menudo exigen días enteros de deliberación; por lo tanto, con una priorización de temas se podría ayudar a manejar estos debates. Esto es especialmente cierto en el caso de las delegaciones que sólo tienen uno o dos delegados. Tales delegaciones quieren estar al tanto de lo que está sucediendo e intercambiar opiniones, pero cuando ocurren muchas cosas al mismo tiempo, el desafío es muy grande.

Otra debilidad es el limitado tiempo que se dedica a la presentación de información sobre la ejecución de los proyectos durante los períodos de sesiones del Consejo (que se fijado de esta forma por falta de tiempo disponible). Creo que se debería prestar más atención a este problema porque el programa de proyectos refleja la manera en que la OIMT invierte su dinero. Los donantes desean saber cómo se están utilizando sus fondos y, por otro lado, los miembros productores están interesados en los adelantos alcanzados en otros países con situaciones similares. Al final, eso es lo que queremos lograr: la cooperación internacional entre los productores y los consumidores.

Por último, los países se convierten en miembros debido a su interés en la madera tropical. Es importante que la contratación de personal en la Secretaría de la OIMT refleje un equilibrio regional de representación sin comprometer la calidad, experiencia y conocimientos. Este equilibrio es difícil de lograr con una plantilla de personal tan pequeña, pero se deberían realizar esfuerzos constantes en esa dirección.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

En primer lugar, debo decir que no soy un profesional forestal sino un diplomático de carrera. No obstante, en mi opinión, el Consejo debería poner mayor énfasis en la conservación de los recursos forestales y la contribución de los bosques tropicales al medio ambiente mundial. Todos vivimos en este pequeño planeta, y la deforestación puede tener repercusiones en todas partes. En mi propio país, PNG, ahora estamos experimentando un crecimiento del nivel del mar, mientras que otras partes del mundo se están viendo afectadas por fenómenos climáticos imprevisibles. Por lo tanto, el Consejo debería contar con fondos y recursos para colaborar con otros organismos pertinentes de la ONU, porque el cambio climático ya está afectando a todos los países y en mi opinión, este proceso está estrechamente vinculado al papel futuro del Consejo.

Entrevista con Barney Chan

Barney Chan asistió por primera vez a un período de sesiones del Consejo en mayo de 1990 como miembro de la delegación de Malasia y representante de la Organización de Madereros de Malasia, y desde entonces participó en casi todas las reuniones. Actualmente, es presidente del Comité Asesor del Comercio (GAC)



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles han sido los principales logros del Consejo durante el período de su intervención?

Son demasiados los logros como para nombrarlos a todos, pero se destacan dos: la excelente serie de directrices técnicas y los innovadores criterios e indicadores para la ordenación sostenible de los bosques tropicales naturales (C&I).

A un nivel más personal, la creación del GAC y el Grupo Asesor de la Sociedad Civil fue también un logro importante, ya que permitió a dos “enemigos tradicionales” trabajar en conjunto, así como con el Consejo. Hoy, la relación entre las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el comercio de maderas tropicales es mucho más constructiva de lo que solía ser al principio, cuando muchas ONG y muchos activistas trabajaban para prohibir la tala de madera en las regiones tropicales y la OIMT recién aparecía en el escenario forestal internacional. A comienzos de la década del noventa, las manifestaciones eran comunes en los períodos de sesiones del Consejo, y los activistas protestaban afuera mientras se llevaban a cabo las reuniones a puerta cerrada y con guardas de seguridad.

¿Cuál fue el impacto de estos logros?

Los innovadores criterios e indicadores (C&I), publicados en julio de 1992, representaron un enfoque sistemático para tratar las complejidades de la actividad forestal en el trópico. Esto influyó en la forma en que otras organizaciones intergubernamentales abordaron la silvicultura tropical en los años posteriores, pero fundamentalmente este proceso permitió a los países productores entender el concepto de manejo forestal sostenible (MFS) y trabajar en pro de ese objetivo.

¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades del Consejo?

La composición bipartita de la OIMT (consumidores y productores) es la fortaleza del Consejo y, al mismo tiempo, su debilidad. Son los dos lados de la misma moneda. Esta estructura genera debates intensos y claramente concentrados,

pero revela también los intereses divergentes de los dos grupos. Este enfoque de dos partes dispares hace que sea difícil o incluso problemático para los grupos llegar a un acuerdo sobre ciertos problemas de la actividad forestal y el comercio de maderas.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

La atención internacional se centró por primera vez en los bosques tropicales durante los años ochenta. Posteriormente se concentró en la “sustentabilidad” y más adelante se transfirió a la “certificación de maderas”, un concepto que luego evolucionó hacia la “legalidad”. En los últimos años, el “cambio climático” ha sido la prioridad.

En mi opinión, el Consejo no siguió correctamente el foco de atención internacional, si bien comenzó brillantemente con la “sustentabilidad” a través de trabajos y publicaciones culminantes sobre el MFS. El Consejo dejó el bastón de mando de la certificación y no pudo encontrar el de la legalidad. ¿Tiene ahora el bastón del cambio climático?

Pese a la insistencia del GAC en los primeros años, el Consejo decidió no trabajar en relación con la certificación y la legalidad de la madera. Y resultó que otras organizaciones internacionales tomaron cartas en el asunto y nos alejaron de esos desafíos. La OIMT perdió dos oportunidades fantásticas para tener un impacto inmenso en la actividad forestal del trópico. En Libreville, en noviembre de 2013, el GAC nuevamente instó al Consejo a redoblar sus esfuerzos para no correr el riesgo de ser eclipsado por otros y advirtió: “La OIMT podría convertirse en un espectador del escenario internacional y, en ese caso, simplemente permaneceríamos sentados al margen para ver a otros jugar el partido de la silvicultura tropical”.

Entrevista con Chen Hin Keong

Chen Hin Keong es el jefe del Programa del Comercio Forestal Mundial de TRAFFIC. Asistió por primera vez a un período de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales en 2001. Ayudó a crear el Grupo Asesor de la Sociedad Civil (GASC) en 2002 y actualmente es su copresidente



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles han sido los principales logros del Consejo durante el período de su intervención?

El logro más importante del Consejo desde mi punto de vista ha sido la formación del GASC. Este Grupo brinda al Consejo la voz de la sociedad civil; en particular, le da una nueva perspectiva sobre las cuestiones de género y sobre la tenencia de tierras y bosques. Es crucial que el Consejo tenga un órgano como el GASC para efectuar esos aportes e integrar diferentes perspectivas en sus procesos decisorios. Cuando hablamos de los bosques, no nos referimos solamente a la extracción y el comercio de madera, sino a muchos otros aspectos, tales como el cambio climático y toda la gama de servicios y beneficios que ofrecen a las poblaciones que viven en ellos o dependen de los recursos forestales para su subsistencia. Todos estos asuntos deben reflejarse en las decisiones del Consejo y por esa razón, la sociedad civil tiene un importante papel que cumplir en la articulación de ese punto de vista.

¿Qué impacto ha tenido el GASC en el Consejo?

La OIMT realiza una gran cantidad de excelente trabajo normativo, estableciendo marcos que los países miembros pueden utilizar como guía para sus propios fines reglamentarios en el contexto nacional. Para el GASC, el impacto ha sido el haber logrado asegurar que sus intereses y puntos de vista fuesen aceptados y adoptados dentro de las directrices y normativas que ha formulado la OIMT. Por ejemplo, a través del GASC, participé en la revisión de las directrices de MFS¹ y pude efectuar aportes para asegurar que los aspectos de la tenencia, los derechos tradicionales de las comunidades nativas, los asuntos relativos al cambio climático y otros aspectos que nos preocupan (que básicamente no figuraban en la versión original de 1990) fuesen reflejados en la nueva versión.

¹ Directrices voluntarias de la OIMT para la ordenación y el manejo sostenible de los bosques tropicales naturales.

Mucha gente está interesada en estos temas, inclusive los gobiernos, pero ciertamente el GASC ejerció intensa presión para garantizar que se resaltaran mucho más los aspectos de la tenencia, los medios de sustento y los beneficios para las comunidades locales y los pueblos indígenas. Quisiéramos creer que hemos causado un impacto, junto con otros sectores. Un segundo aspecto al que creo que podemos decir que hemos contribuido recientemente fue la elaboración del actual Plan de Acción Estratégico de la OIMT, un proceso en el que efectuamos aportes importantes.

En su opinión, ¿cuáles son las principales fortalezas del Consejo?

La fortaleza del Consejo es que es un órgano relacionado específicamente con los bosques tropicales y es la única plataforma que se concentra solamente en los aspectos de la actividad forestal del trópico. Reúne a los consumidores, productores y transformadores de maderas tropicales. Si realiza su trabajo correctamente, el Consejo tiene la capacidad para canalizar sus deliberaciones hacia otros foros, tales como el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, a fin de plantear las perspectivas y aportes de las regiones tropicales. Y creo que eso es muy importante. El actual Convenio Internacional de las Maderas Tropicales tiene un alcance bastante amplio, por ejemplo, aborda de forma general los servicios y beneficios de los bosques tropicales, de modo que las deliberaciones del Consejo deberían tener un interés considerable para otros foros mundiales pertinentes.

¿Cuáles son sus debilidades?

Los períodos de sesiones del Consejo comprenden gran cantidad de negociaciones difíciles y a menudo las distintas partes ejercen presión en direcciones diferentes, lo que termina diluyendo algunos de los temas fundamentales. Ésa es una de las principales debilidades. Pero una segunda debilidad es que el Consejo no tiene capacidad para sancionar a los países miembros. Por lo tanto, si bien realiza arduos esfuerzos



Al frente: Chen Hin Keong considera que el Consejo debería adoptar una posición líder en relación con ciertos temas clave. *Fotografía: ANPM*

para adoptar buenas políticas y normativas, tales como las directrices de MFS, los países se resisten debido a los costos, los retos que suponen para sus industrias, o la dificultad de implementarlas y observarlas. El Consejo también funciona a nivel internacional y no tiene vínculos firmes con los ejecutores en el terreno. Por otro lado, un gran número de proyectos son específicos para ciertas áreas determinadas, y los gobiernos no abordan las recomendaciones de forma integral a nivel nacional y de manera que se puedan monitorizar.

Los miembros de la OIMT prácticamente comprenden todos los países del mundo tropical y el Consejo potencialmente tiene mucha influencia, pero este potencial no siempre se aprovecha. Por ejemplo, el Consejo podría haber creado algo parecido al Reglamento de la Madera de la Unión Europea, la Ley de Lacey de los Estados Unidos o la nueva Ley de Prohibición de la Tala Ilegal de Australia, que son todos instrumentos dirigidos a impedir el ingreso de madera ilegal en los países, ayudando así a los países productores a combatir la tala ilegal. En su lugar, estas cosas ahora se han hecho de manera poco sistemática.

¿Cómo ve usted el papel futuro de la Organización?

El Consejo debería adoptar una posición líder en relación con ciertos temas clave, tales como REDD+ en materia del cambio climático, la ilegalidad y la buena gobernanza forestal. Si las instituciones y los grupos de interés no ven este liderazgo del Consejo, tratarán de formar sus propios organismos. No obstante, la madera tropical sigue siendo la razón de ser de la OIMT, mientras que constituye un componente menor en todos los otros foros forestales. En última instancia, la madera es un recurso renovable, de modo que sería una pena perder esta oportunidad de efectuar mayores contribuciones y ayudar a los países interesados a manejar sus bosques de manera sostenible y equitativa para sus poblaciones. Por lo tanto, el Consejo tiene un papel crucial que cumplir.

Puede lograr un equilibrio: los consumidores necesitan la madera, pero los bosques naturales no pueden satisfacer la demanda total. Ahora muchos países se están orientando hacia el establecimiento de plantaciones, y estas plantaciones de especies maderables (y otros cultivos arbóreos) están avanzando sobre las tierras forestales, de modo que necesitamos un equilibrio entre el consumo, el desarrollo y la conservación. El Consejo puede ayudar a sus miembros a equilibrar el desarrollo de forma transparente y a adoptar un enfoque de buena gobernanza que permita a la vez satisfacer las necesidades de las comunidades de los bosques.

Entrevista con Makoto Sekiyama

Makoto Sekiyama es el Director General de Relaciones Exteriores de la Municipalidad de Yokohama, la ciudad anfitriona de la sede de la OIMT. El Sr. Sekiyama ha estado a cargo de los asuntos relativos a la OIMT en nombre del gobierno de la ciudad durante siete años



Fotografía: R. Carrillo (OIMT)

Remontándonos a mediados de los años ochenta, ¿por qué la ciudad de Yokohama se ofreció como anfitriona de la sede de la entonces incipiente Organización Internacional de las Maderas Tropicales?

El puerto de Yokohama es muy conocido como la puerta de Japón al mundo. Después de su apertura en los años 1850, se convirtió en un destino importante, en primer lugar para los comerciantes de los Estados Unidos, el Reino Unido y otros países de Occidente, y posteriormente para los mercaderes de China y la India. Se podría decir que Yokohama fue la ciudad que comenzó los negocios internacionales de Japón, y esa idea continúa afianzada en la mente de nuestros ciudadanos.

A mediados de los años ochenta, la Municipalidad de Yokohama se fijó como objetivo construir una ciudad dinámica internacional y los esfuerzos realizados para su valorización se reflejaron en la construcción del centro de convenciones internacionales en el nuevo distrito de Minato Mirai y el fomento de un entorno de vida agradable para los extranjeros. Al mismo tiempo, nació una nueva organización internacional (OIMT) con la misión de promover la conservación y el desarrollo adecuado de los bosques tropicales. Éste era un ideal muy acorde con la visión de la ciudad, que no sólo se convertiría en un centro de negocios y actividad económica, sino también en un importante contribuidor para el medio ambiente mundial. Ésta fue la motivación para albergar la sede de la OIMT en Yokohama.

¿Cómo se ha beneficiado Yokohama como ciudad anfitriona de la OIMT en las casi tres décadas que transcurrieron desde la creación de la Organización y viceversa?

El hecho de tener la sede de la OIMT en Yokohama ha tenido una enorme influencia en el éxito de la ciudad para atraer las oficinas de otras organizaciones internacionales en la década del noventa, tales como el Programa Mundial para la Alimentación y la Organización de las Naciones Unidas para

la Alimentación y la Agricultura. Esto ha valorizado la ciudad, tal como lo habían previsto originalmente las autoridades.

Como sabrá, muchos participantes vienen a los períodos de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales y se hospedan en Yokohama, de modo que esperamos que esos visitantes partan con una buena impresión de la ciudad y alienten a otra gente a visitarla. El desarrollo de Minato Mirai apenas había comenzado cuando la OIMT llegó a Yokohama en 1986; ahora se ha convertido en un punto de referencia de la región de la capital nacional de Japón. La ciudad está orgullosa de mencionar siempre a la OIMT en sus actividades de relaciones públicas, y este esfuerzo valió la pena con la celebración de dos conferencias internacionales importantes en 1994, poco después de que la OIMT se trasladara a Minato Mirai (en 1991): una de ellas fue la décima conferencia internacional sobre el SIDA y la otra fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Reducción de Desastres Naturales. Más recientemente, organizamos la cuarta Conferencia Internacional sobre el Desarrollo Africano (TICAD IV) en 2008, la Reunión de Líderes Económicos del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) en 2010 y la TICAD V en 2013, entre muchas otras. Se podría decir que gracias a estos esfuerzos, Yokohama ha recibido más de 160.000 visitantes que asistieron a conferencias internacionales. De esta forma, mostramos nuestra ciudad al mundo, lo cual es motivo de orgullo para nuestros ciudadanos.

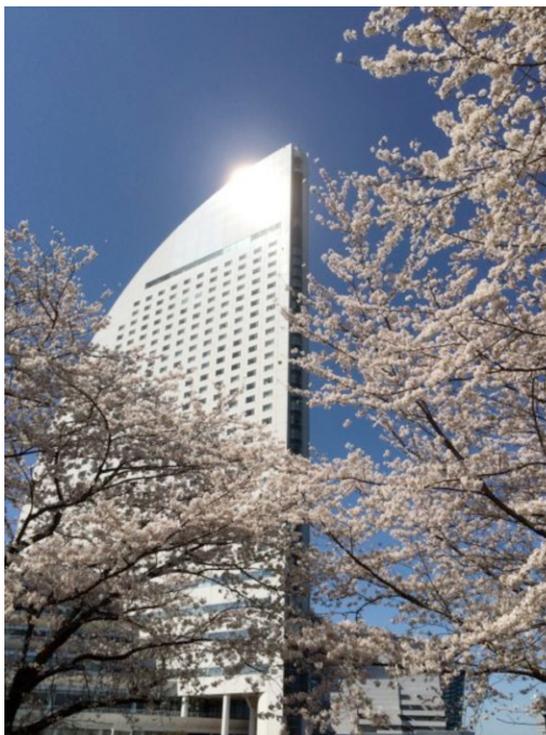
En cuanto a los beneficios para la OIMT, Yokohama se enorgullece de ser un patrono de la Organización y considera que no sólo es un patrocinador sino también un verdadero protagonista. Creemos que el albergar la sede de una organización que aborda los aspectos mundiales de la protección y el manejo sostenible de los bosques tropicales es totalmente compatible con la visión de nuestra ciudad y sus ciudadanos.

Además, considero que la OIMT se beneficia con la reducción de los gastos operativos de su sede para los miembros porque la ciudad sufraga un porcentaje, inclusive el costo de organización de los períodos de sesiones del Consejo celebrados en Yokohama.

¿Cómo percibe usted el papel futuro de la OIMT?

En los últimos tiempos, se ha hablado mucho sobre el cambio climático y el calentamiento del planeta. Sabemos que el objetivo de la OIMT es la gestión sostenible de los bosques tropicales, y aun cuando a primera vista puede no ser tan evidente, los bosques tropicales tienen un importante papel que cumplir en el proceso para prevenir, combatir y mitigar los efectos del cambio climático y el calentamiento mundial. De hecho, la conservación de los bosques probablemente sea un factor clave para resolver el problema del cambio climático debido a su capacidad para actuar como reservorios de carbono. La OIMT puede difundir este mensaje, y puede también potenciar a las poblaciones para que conserven y manejen los bosques tropicales de forma sostenible.

En este contexto, me pregunto si fue debido al cambio climático que perdimos tantas vidas durante los recientes desprendimientos de tierras causados por las intensas lluvias en Japón el año pasado. Por lo tanto, creo que en el futuro, el trabajo de la OIMT debería concentrarse en desempeñar un papel importante en la protección de los bosques tropicales y la promoción del manejo forestal sostenible.



La sede: El edificio Pacífico-Yokohama en Minato-Mirai, Yokohama. Entre otras cosas, este edificio alberga la oficina de la sede de la OIMT. *Fotografía: R. Carrillo/OIMT*



Minato Mirai: El desarrollo de este distrito coincidió con la creación y el crecimiento de la OIMT. *Fotografía: Earth Negotiations Bulletin*

¿Cómo ve la evolución de la relación entre la OIMT y los ciudadanos de Yokohama en el futuro?

Recuerdo claramente la Conferencia Internacional sobre la Educación Ambiental de Niños organizada en 2009 conjuntamente por la OIMT, la Municipalidad de Yokohama y el Gobierno de Japón, en la que se reunieron estudiantes no sólo de Yokohama sino también de otras partes del mundo para aprender acerca de los bosques tropicales. Creo que los eventos de este tipo pueden tener un impacto enorme en las próximas generaciones, que deberán encargarse de resolver los problemas de hoy. Espero que la OIMT continúe educando a las generaciones futuras de ciudadanos de Yokohama, así como de otras ciudades y países, y los inspire con el conocimiento de lo que pueden hacer para conservar el medio ambiente mundial.

La OIMT siempre ha participado en este tipo de actividades educativas en la ciudad por intermedio de charlas e invitando a los niños a aprender más sobre su trabajo, y espero que estas mismas actividades continúen en el futuro.

Entrevista con José Trinidad Suazo Bulnes

José Trinidad Suazo Bulnes ha asistido a los períodos de sesiones del Consejo Internacional de las Maderas Tropicales desde 2010 como miembro de la delegación hondureña. Presidió el Consejo en 2013



Fotografía: Earth Negotiations Bulletin

¿Cuáles fueron los principales desafíos abordados por el Consejo durante su mandato como presidente?

Nuestro principal desafío fue lograr el consenso sobre el proceso para la selección del director ejecutivo de la OIMT. Otro gran desafío fue la adopción de las *Directrices voluntarias para la ordenación y el manejo sostenible de los bosques tropicales naturales*.

Describe el ambiente del Consejo en ese momento.

Al comienzo de las deliberaciones fue un poco tenso; muchas de las reuniones y deliberaciones fueron exhaustivas, a veces apasionadas y nada fáciles, pero en general eficaces para llegar a un acuerdo sobre algunas decisiones importantes. Más adelante, a medida que se desarrollaron las sesiones, el ambiente fue de mayor colaboración, dado que los miembros dejaron de lado sus intereses particulares y participaron de una manera positiva y constructiva. Agradezco a todas las partes en la negociación por su flexibilidad y espíritu de compromiso.

¿Cuáles considera que fueron algunos de los principales logros del Consejo?

Las decisiones tomadas por el Consejo en el transcurso de los años para fomentar el comercio de maderas tropicales extraídas de bosques bajo manejo sostenible y aprovechados legalmente ha dado lugar al desarrollo de sistemas innovadores de trazabilidad de maderas en muchos países, así como el seguimiento del proceso de certificación de bosques y maderas. Recientemente, el Consejo ha tomado firmes medidas para fomentar las tecnologías eficientes de transformación de madera mediante la financiación de programas de capacitación con el fin de aumentar las capacidades en los países productores.

En los últimos años, se ha reforzado asimismo la cooperación entre la OIMT y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, lo cual es muy importante. También se sigue fortaleciendo la iniciativa de colaboración entre la OIMT y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, cuyo objetivo general es mejorar la conservación de la biodiversidad en los

bosques tropicales con la participación directa de los actores locales y abordar los principales impulsores de la pérdida de biodiversidad en los bosques tropicales. Además, durante el 49º período de sesiones, una de las decisiones de financiación importantes del Consejo fue el otorgamiento de becas por un valor total de US\$151.445.

En su opinión, ¿cuáles han sido los impactos de la OIMT?

Desde que inició sus actividades en 1987, la OIMT ha financiado más de mil proyectos, anteproyectos y actividades valuados en más de US\$400 millones. La superficie estimada de bosque tropical bajo manejo forestal sostenible en los países miembros productores de la OIMT ha aumentado significativamente desde que se creó la Organización.

La OIMT ha elaborado muchos documentos de política acordados a nivel internacional para promover la aplicación de la legislación forestal, la gestión forestal sostenible y la conservación de los bosques. El Consejo ofrece gran ayuda a los países miembros tropicales para permitirles adaptar tales políticas a las circunstancias locales e implementarlas en el campo a través de proyectos. Por el lado negativo, la principal debilidad del Consejo está relacionada con su limitada capacidad para financiar la implementación total de su mandato, especificado en el Plan de Acción Estratégico 2013–2018.

¿Cómo ve usted el papel futuro del Consejo?

Con la entrada en vigor del CIMT de 2006, que incluye ambiciosos objetivos sociales, económicos y ambientales, y la aprobación del Plan de Acción Estratégico de la OIMT 2013–2018, la Organización tiene una gran oportunidad para aumentar la contribución de los bosques tropicales a la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El Consejo debe fortalecer aún más su papel en la promoción del trabajo de políticas con el fin de alentar el manejo forestal sostenible y fomentar el comercio de maderas y productos de madera de origen legal y sostenible. Debería además concentrarse en valorizar los productos forestales no maderables y los servicios ambientales en la gestión sostenible de los bosques tropicales; estimular la restauración de bosques tropicales degradados y la rehabilitación de tierras forestales degradadas; mejorar aún más las relaciones públicas y las actividades de educación y divulgación para transmitir mejor la consecución de los objetivos y logros de la Organización; y fortalecer el uso de tecnologías eficientes de transformación de madera en los países productores de maderas tropicales.

Entrevista con Rob Busink

Rob Busink hizo su tesis de maestría sobre las maderas tropicales en el marco del programa integral de materias primas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, y ha sido miembro de la delegación de los Países Bajos en el Consejo Internacional de las Maderas Tropicales desde 2009. En 2014 ocupa el cargo de Presidente del Consejo



Fotografía: R. Carrillo/OIMT

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el Consejo en su 50º período de sesiones?

La administración del tiempo va a ser un desafío para todos nosotros, especialmente para la presidencia. Tenemos varios temas que tratar en nuestro programa, y creo que el principal será el nombramiento de un nuevo director ejecutivo (DE) para la Organización. Ésa es una decisión importante. El año pasado, tuvimos intensas deliberaciones sobre el perfil del nuevo DE y ahora contamos con una lista de seis candidatos preseleccionados. Se trata también de visualizar el futuro de la OIMT y determinar qué director ejecutivo será el más adecuado para llevar esa visión a la práctica.

Nos enfrentamos también a un desafío con respecto a la movilización de recursos financieros. Cuando se observan las ambiciosas metas de la OIMT, especialmente en nuestro nuevo Plan de Acción Estratégico y el Programa de Trabajo Bienal, y se compara lo que consideramos necesario en términos financieros con los recursos disponibles, se ve que existe una enorme brecha. Hace dos años, debatimos las formas en que se podría aumentar el financiamiento para la OIMT, pero el desafío sigue existiendo.

En tercer lugar, tanto en el Comité de Economía, Estadísticas y Mercados como en sesión plenaria del Consejo, se discutirá un informe sobre el impacto de las políticas gubernamentales de compra en los mercados de las maderas tropicales. Este tema, que fue planteado casi cuatro años atrás, es complejo y divisivo. Por un lado, los productores esperan condiciones claras para el acceso al mercado en las regiones consumidoras, pero diversos gobiernos consumidores tienen políticas que promueven el consumo de productos forestales de bosques bajo ordenación y manejo sostenible. Hoy existen también políticas dirigidas a prohibir la madera ilegal en el mercado: en Estados Unidos, se aplica la Ley de Lacey; en la Unión Europea, el Reglamento sobre la Madera; y recientemente Australia también promulgó una ley al respecto. De modo que me imagino que, para muchos países, esto podría ser muy confuso y el informe nos brindará más información sobre las repercusiones.

Debemos discutir también la revisión del estatuto y reglamento del personal de la Organización. Otro tema importante es la presencia regional de la OIMT, sus oficinas regionales. Se ha invitado a los miembros a realizar presentaciones sobre el papel y las funciones de las oficinas regionales.

Tenemos muchos temas importantes que debatir, de modo que el desafío será administrar nuestro tiempo correctamente. Espero que todos los participantes sean constructivos y colaboradores porque en última instancia, todos luchamos por los mismos objetivos, que son un comercio sostenible de maderas tropicales y un manejo forestal sostenible.

¿Cómo percibe usted el ambiente actual del Consejo?

Ya he asistido a varias reuniones del Consejo y recuerdo que una, en la cual se debatieron las políticas de compra gubernamentales, fue muy tensa, inclusive contenciosa. Pero en los últimos períodos de sesiones, creo que hemos avanzado, especialmente en los debates sobre el Plan de Acción Estratégico, y considero que gradualmente hemos establecido un ambiente más constructivo y de colaboración. Quizás todos están tomando conciencia de la necesidad de colaborar para contar con una organización sólida, políticas sólidas y, en consecuencia, un sector forestal tropical sólido.

De hecho, tenemos una base que nos podría llevar a un constante enfrentamiento en el seno del Consejo, debido a que estamos divididos en dos categorías de países: por un lado, los productores de maderas tropicales y, por el otro, los consumidores, y por supuesto, los productores y consumidores tienen intereses diferentes. Pero la situación es dinámica, evolutiva y compleja: algunos países consumidores también son productores de productos de madera tropical. China, por ejemplo, se considera un país consumidor, pero también produce muchos productos de madera tropical. Algunos países productores son también grandes consumidores de maderas tropicales; por ejemplo, la mayoría de las maderas tropicales producidas en Brasil se consumen en el mismo país. Por lo tanto, en última instancia, somos todos parte de la

cadena de valor forestal, y nuestro interés común es el manejo forestal sostenible y un suministro de maderas tropicales que sea sustentable en el largo plazo. Es probable que estemos tomando más y más conciencia sobre este punto y que esta mayor conciencia nos esté llevando a un ambiente más cooperativo.

¿Cuáles son las principales fortalezas y ventajas comparativas del Consejo?

La fortaleza del Consejo es que reúne a todos los gobiernos de los productores y consumidores, los principales actores, alrededor de la mesa de concertación. Creo que el Convenio Internacional de las Maderas Tropicales fue el primer acuerdo de materias primas que también tuvo en cuenta seriamente la sostenibilidad del recurso. El trabajo dirigido a promover la sostenibilidad es una fortaleza, dado que se relaciona con muchos aspectos: el aspecto social, el aspecto de la biodiversidad y el aspecto económico, y en el Consejo tenemos en cuenta todos ellos.

Otra fortaleza es la firme relación entre la OIMT y otras organizaciones, según se refleja en los acuerdos suscritos con la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. También apoyo firmemente el hecho de que la OIMT comience a trabajar más estrechamente con el Banco Mundial, una entidad que desempeña un papel muy importante en materia de desarrollo sostenible.

Uno de los principales desafíos que veo para la OIMT en general y también a nivel nacional es hacer que la actividad forestal forme parte integral de las políticas nacionales de desarrollo sostenible. Los bosques no despiertan mayor interés desde el punto de vista político; cuando se habla del clima, la biodiversidad o la energía sostenible es posible captar un alto grado de interés, pero la mayoría de los políticos no son conscientes de que en todos esos ámbitos, los bosques no sólo pueden desempeñar sino que, de hecho, desempeñan un papel muy importante. De modo que necesitamos trabajar mucho más en lo relativo a la influencia política; si lográramos aumentar este tipo de influencia, podríamos resolver más fácilmente también el problema de la falta de movilización de recursos financieros.

¿Cuáles son sus debilidades?

Tal como mencioné previamente, una fortaleza de la Organización y del Consejo es el amplio alcance de su trabajo, pero esa fortaleza es a la vez una debilidad, porque nos podemos dispersar en nuestro enfoque. Tenemos una visión amplia, pero el peligro es que sea demasiado amplia.

La falta de una activa participación del sector privado es otra debilidad. Necesitamos mucha más participación de la industria, y el Consejo debería promover en mayor medida el papel que puede desempeñar la OIMT en los mercados

de maderas tropicales. Lo que vemos en el largo plazo es una necesidad cada vez mayor de materias primas que sean favorables al medio ambiente, y la madera tropical extraída de bosques tropicales bajo manejo sostenible se ajusta a ese perfil. La OIMT podría trabajar más estrechamente con el sector privado, por ejemplo, para ayudar a asegurar el suministro de materias primas. Necesitamos también determinar formas de lograr que el trabajo de la OIMT pueda tener un mayor impacto en las políticas más amplias de desarrollo sostenible. Uno de los problemas con el Consejo (que no es exclusivo de este órgano) es que nuestras deliberaciones se mantienen bastante aisladas. Es preciso integrarlas en las políticas nacionales para aumentar la influencia del sector forestal en general.

¿Cómo ve el papel futuro de la Organización?

La OIMT es una organización muy singular. Se rige por el único convenio jurídicamente vinculante que existe a nivel mundial sobre los bosques (en este caso, los bosques tropicales) y cubre todos sus distintos aspectos. El convenio se concentra en la madera tropical, pero en el contexto del manejo forestal sostenible, incluyendo los aspectos sociales, económicos y ecológicos. Tenemos un concepto único; los bosques tropicales son los que se encuentran en mayor peligro; tenemos las distintas partes reunidas en la mesa de concertación; y contamos con una visión muy amplia. Por lo tanto, considero que la OIMT podría desempeñar un papel importante en la resolución de algunos de los grandes desafíos que deberemos enfrentar en un futuro próximo. Podemos alentar el manejo sostenible de los bosques tropicales, ayudar a suministrar fibra de madera para las comunidades locales e internacionales, inclusive biocombustibles, y avanzar con respecto a la función de los bosques en la adaptación al cambio climático y su mitigación.

El año entrante será muy importante porque debatiremos el análisis del acuerdo internacional sobre los bosques, y la OIMT es uno de los componentes de dicho acuerdo. El suministro de materias primas adquirirá cada vez más importancia, y la madera es una materia prima que puede resolver muchos problemas ambientales. Por consiguiente, la OIMT puede continuar fomentando la cooperación entre productores y consumidores en los mercados cambiantes de madera; contribuir al avance del proceso REDD+; alentar el desarrollo de bioenergía; y ayudar a aumentar la eficiencia operativa de los sistemas de pago por servicios ambientales. La OIMT puede también ayudar a crear cadenas comerciales sostenibles para los productos básicos que contribuyen a la deforestación y alentar el desarrollo de plantaciones forestales con el fin de satisfacer las necesidades futuras de madera tropical.

Experiencias de becarios

Varios de los entrevistados en esta edición de AFT mencionan el Programa de Becas como una de las actividades de desarrollo de capacidades más significativas de la OIMT. Aquí presentamos las experiencias de algunos ex becarios de la Organización

Daniela Pauletto (Brasil), 34 años, profesora en la Universidade Federal do Oeste do Pará

En 2008, participó en un curso internacional de manejo diversificado de bosques naturales tropicales en Costa Rica:

“La beca de la OIMT me permitió recibir formación académica de primera línea. A través de mi participación en el curso, me interesé en los sistemas de pago por servicios ambientales (PSA) y los bosques modelo. Recientemente participé en un concurso para un puesto de profesor universitario y una de mis fortalezas fue mi conocimiento de los sistemas de PSA, el cambio climático y la gestión forestal, que adquirí durante la beca de la OIMT. Una gran ventaja de participar en este tipo de cursos es la posibilidad de desarrollar una red de contactos profesionales, a la que hoy tengo acceso. Considero que el programa de becas de la OIMT es sumamente útil porque permite a los investigadores y estudiantes participar en los cursos que las instituciones nacionales no pueden costear.”



En el terreno: Daniela Pauletto marca una parcela de muestreo temporal en un bosque tropical natural. *Fotografía: D. Pauletto*

San Win (Myanmar), 54 años, vicerrector, Universidad de Ciencias Forestales, Ministerio de Conservación del Ambiente y Bosques

El Dr. San Win, que recibió dos becas de la OIMT en 2003 y 2008, estudió las prácticas de cultivos migratorios de tribus montañas en Myanmar:

“Las becas de la OIMT me permitieron documentar las prácticas de cultivos migratorios de diversas tribus montañas, y algunas de ellas son realmente sostenibles para el suelo y reducen a la vez el impacto causado en los bosques naturales remanentes. Un claro ejemplo es el sistema de manejo de tierras de barbecho de la tribu Danu, que utiliza girasoles silvestres (*Tithonia diversifolia*) como especie de barbecho. Su estilo de manejo consiste en realizar dos cortas anuales en tierras abandonadas, lo que añade biomasa al suelo porque el girasol silvestre, una especie herbácea, se descompone fácilmente. Dos años después de practicar este sistema, los danus vuelven a cultivar la misma área. Sólo necesitan unas pocas parcelas para producir su sustento, lo que les permite conservar la fertilidad del suelo y mantener el bosque natural remanente. El Programa de Becas de la OIMT fortalece las capacidades de los profesionales forestales de Myanmar en su investigación y análisis de la silvicultura y otras disciplinas afines. La actividad forestal es uno de los principales sectores económicos de Myanmar y sustentando el manejo de los bosques se facilita sin duda el desarrollo sostenible del país.”



Cultivos que migran: San Win habla con un agricultor local durante una visita de campo para documentar las prácticas de agricultura migratoria en el norte de Myanmar. *Fotografía: S. Win*

Paul Bosu (Ghana), 47 años, investigador científico principal del Instituto de Investigación Forestal de Ghana

El Dr. Bosu recibió dos becas de la OIMT, una en 1993 para cursar un programa de maestría y la otra en 2009 para asistir a un curso de liderazgo y comunicación ambiental:

“La beca me permitió visitar varios expertos y laboratorios de EE.UU. para completar mi maestría. Gracias a ello, me fue posible identificar los enemigos naturales de una plaga de árboles, elaborar protocolos para su control y manejo en el terreno y mejorar mis conocimientos sobre el cuidado fitosanitario del bosque. A raíz de ello, tuve la oportunidad de realizar un doctorado en entomología forestal. Desde que regresé a Ghana, he podido aplicar mis conocimientos para apoyar los esfuerzos del país en materia de plantaciones forestales mixtas. Además, el curso sobre liderazgo ambiental me ayudó a efectuar una contribución significativa al desarrollo del ecoturismo relacionado con mariposas en Ghana, que mi organización viene implementando desde hace un tiempo, y me ayudó también a trabajar con niños de Ghana en la plantación de árboles y la conservación ambiental. Sin la beca, me hubiese sido imposible adquirir estos conocimientos.”



Cultivos mixtos: Paul Bosu explica un experimento de una plantación mixta en Ghana. *Fotografía: P. Bosu*



Trabajo comunitario: Sandra Rodríguez (con puntero) durante una visita a una comunidad como parte de su investigación sobre la dimensión humana del manejo forestal. *Fotografía: S. Rodríguez*

Sandra Rodríguez (Colombia), 43 años, profesora, Universidad Autónoma de Chihuahua, México

En 2001, la Dra. Rodríguez cursó un programa de maestría en recursos forestales y llevó a cabo un trabajo de investigación sobre los mercados de productos madereros en el Pacífico Sur de Colombia:

“La beca de la OIMT ha tenido un impacto positivo indeleble en mi carrera. Gracias a ella, completé mi maestría en recursos forestales con satisfacción, lo que, a su vez, me abrió la puerta a mi doctorado en manejo forestal. La beca me ayudó también a ampliar mis conocimientos en diferentes entornos y países. En la actualidad, estoy trabajando en proyectos de investigación aplicada en México y Colombia y he producido una publicación científica sobre las dimensiones humanas del manejo forestal. En 2008, fui seleccionada como experta internacional del mercado de las maderas tropicales con el apoyo de la OIMT, mientras que en 2009 recibí un premio a la excelencia en la investigación del Programa de Ciencias Ambientales de la Universidad Estatal de Oklahoma en 2009 y en 2014, la IUFRO me otorgó un premio a la excelencia en la investigación doctoral. Mi investigación sobre las dimensiones humanas del manejo forestal contribuirán al diseño de políticas compatibles con los valores y culturas de los pueblos, y está ayudando a los profesionales a entender la dinámica social en los bosques, lo cual es importante para lograr el MFS.”

Christine Fletcher (Malasia), 38 años, investigadora principal en el Instituto de Investigación Forestal de Malasia (FRIM)

La Dra. Fletcher asistió a un curso de liderazgo ambiental en el Instituto Smithsonian de EE.UU. en 2005:

“El curso me proporcionó miles de técnicas sobre manejo y liderazgo, me sirvió de guía para descubrir mis aptitudes innatas de líder, y me ayudó a desarrollarlas y expresarlas en palabras y acciones. El curso me dio también una renovada motivación, objetivos más claros y un sentido de propósito para destacarme en mi carrera. Los conocimientos y experiencias que adquirí durante este breve curso me ayudaron enormemente a desarrollar confianza en mí misma y me prepararon para asumir un papel de liderazgo más importante en mi organización. Hoy soy Jefa del Departamento de Ecología Forestal y Coordinadora Principal de la Estación de Investigación del FRIM en Pasoh. También fui invitada a participar en reuniones internacionales y en procesos normativos nacionales, por ejemplo, sobre prácticas forestales, certificación y cambio climático.”



Trabajo de equipo: Christine Fletcher (en primer plano) con el equipo encargado de elaborar y ensayar la guía sobre evaluaciones rápidas de la biodiversidad. *Fotografía: C. Fletcher*

Por otra parte, he participado en dos proyectos financiados por la OIMT en el ámbito del MFS. Uno de ellos, que concluyó el año pasado, le permitió a mi equipo producir un manual sobre evaluaciones rápidas de la biodiversidad en los bosques de producción de Malasia. El Departamento Forestal de Malasia y la OIMT han respaldado este manual y el Gabinete actualmente lo está examinando para su implementación a nivel nacional.”

Brice Nganda (Gabón), 42 años, coordinador del Programa Forestal de la Oficina del Programa Regional Central del WWF y director de la Red Mundial de Comercio Forestal

El Sr. Nganda cursó un programa de maestría en desarrollo y manejo integrado de tierras en diversas instituciones de Francia en 2010:

“La beca me ayudó a avanzar en mi carrera. Antes de recibir esta beca, era un estudiante con sólo tres años de formación universitaria y, al completar la beca, obtuve un título de maestría. Este título directamente me facilitó una promoción en mi carrera profesional en la administración pública de Gabón. Además, recibí capacitación en el uso de herramientas tradicionales, tales como el desarrollo de capacidades en materia de gestión ambiental y manejo y desarrollo integrado de tierras. Pude también intercambiar experiencias profesionales y culturales con otras personas de cuatro continentes. Antes de la beca, trabajaba de administrador de un proyecto forestal comunitario con CARPO (la oficina regional del WWF). Después de la beca, pude solicitar el puesto de coordinador de todo el Programa Forestal del WWF-Gabón. Gracias a los conocimientos adquiridos, ahora soy codirector del proyecto sobre los principios, criterios e indicadores (PCI) de la OIMT y la OAM, que está siendo ejecutado para adaptar los PCI a cada país participante.”



En camino: Brice Nganda viaja a una concesión forestal para una auditoría forestal como parte de un proyecto de la OIMT.

Fotografía: B. Nganda